

COMPOSTELA

Revista de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago • Número 18 • Mayo 1999



- *IX Congreso Eucarístico Nacional*
- *500 Aniversario del Monasterio de San Paio*
- *La Fiesta de Carlomagno en Aquisgrán*

Sumario

Nuestra portada:

COMPOSTELA

Revista de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago • Número 18 • Mayo 1999



• IX Congreso Eucarístico Nacional
• 500 Aniversario del Monasterio de San Paio
• La Fiesta de Carlomagno en Aquisgrán

COMPOSTELA

REVISTA DE LA ARCHICOFRADÍA
UNIVERSAL DEL APÓSTOL SANTIAGO

NÚMERO 18

Segunda época. Mayo de 1999

EDITA

JUNTA DIRECTIVA DE LA ARCHICOFRADÍA UNIVERSAL
DEL APÓSTOL SANTIAGO

PLZ. DE LA QUINTANA S/N. TELF: 981 577 686

Servicio de Documentación
Oficina del Peregrino
S.A.M.I. Catedral

Maquetación: C. Aurora Seijas Fajín

Imprime: Agencia Gráfica. Santiago
Depósito Legal: C-298-1994

Pág Web de Información a Peregrinos:

<http://www3.planalfa.es/arzsantiago/Peregrinsantiago.htm>

Correo Electrónico:

oficina.peregrinos@planalfa.es
archicofradia@planalfa.es

Editorial • 3

Mensaje de S. S. el Papa • 4
Juan Pablo II

AÑO SANTO 1999

Congreso Eucarístico • 6
Nacional: 26-29 mayo
Por: José María Díaz

El Pan del Camino (Mensaje • 9
de la Conferencia Episcopal a la
Iglesia que peregrina en España)

Peregrinación y Encuentro • 12
Europeo de Jóvenes
(4-8 agosto)
Por: F. Froján

La Oración de los Peregrinos • 13
Por: La Oficina de Peregrinaciones

La Peregrinación • 14
Tres invocaciones al
Apóstol Santiago:

• Apóstol Santiago, • 14
amigo del Señor

Por: Mons. Camilo Lorenzo,
Obispo de Astorga.

• Ofrenda de la Comunidad • 16
de Madrid al Apóstol

Por: Alberto Rufz Gallardón,
Presidente de la
Comunidad de Madrid.

• Ofrenda de los • 17
Profesionales Sanitarios
Cristianos

Por: Dr. Juan Viñas Salas, Presidente

Interés en Italia por el Año • 18
Jubilar Compostelano
Por: Jesús Precedo Lafuente

TEMAS JACOBEO

Otra "ocurrencia" sobre los • 19
restos del Apóstol Santiago
Por: Juan José Cebrián Franco

San Paio de Antealtares, • 21
ayer y hoy (en su 500
aniversario)

Por: M. María Blanca,
Abadesa de S. Pelayo

23 • 1100 Años de la
consagración de la segunda
Catedral de Santiago (La
Basílica del Alfonso III)
Por: Ana Suárez Piñeiro

24 • Cofradías de Santiago:
Ciudad de Bremen,
Diócesis de Lugo.

26 • Santiago y Europa: Fiesta de
Carlomagno:
Saludo del Arzobispo de
Santiago
• Por: Mons. Barrio, Arzobispo de
Santiago

28 • Intervención del Obispo de
Aquisgrán
• Por: Mons. Heinrich Mussinghof,
Obispo de Aquisgrán

ARCHICOFRADÍA

30 • Cofrades que reciben la
Medalla (22.05.99)

30 • Imposición de Medallas de
Hermanos Mayores día 22
de mayo de 1999

31 • Nuevos Cofrades, miembros
de número

NOTICARIO

33 • * El Otro Jubileo: Gáldar
(Gran Canarias) y Camaro
(Sicilia).

* III Congreso sobre
comunicación y lugares
de fe.

34 • * Credencial del Peregrino en
Francia.
* Religiosas en la Catedral.

35 • * Peregrinando, coronan su
"Peregrinación".

36 • * Jóvenes en Camino.
* Ofrenda al Apóstol de una
niña operada de un tumor

38 • Publicaciones

39 • Astro Refulgente
Por: Antonio Suárez

COMPOSTELA

Ser Peregrinos como nuestros Padres

Editorial

Han pasado ya cinco meses del Año Santo 1999. La experiencia de este período muestra algunas de sus connotaciones: el número de peregrinos se evidencia superior a otras ocasiones, hasta el punto de que su volumen resulta "incómoda" para la asistencia a los actos litúrgicos. Nuestra Catedral resulta insuficiente.

Desde el sector de los peregrinos que hacen la peregrinación tradicional, se contabilizaron en el mes de abril 8.617 peregrinos, 579 más que en 1993, y en el de mayo 10.634, que superó en 4.555 al número de los que llegaron en el mismo mes del Año Santo anterior.

Del 26 al 29 de mayo se celebró el Congreso Eucarístico Nacional, que supone un hito importante en el Año Santo; de él ofrecemos el Mensaje del Papa y otra información en este número.

Las peregrinaciones organizadas han sido también numerosas. Son destacables las de varias diócesis presididas por sus obispos, las de arciprestazgos, de congregaciones religiosas, de colegios con sus profesores y alumnos, de las parroquias, de instituciones religiosas y de apostolado... Este creciente volumen de peregrinaciones, en su casi totalidad, proceden del esfuerzo realizado por las instituciones de la Iglesia. Hay también algunas otras, de la iniciativa de organismos culturales y también civiles; de éstas fue necesario utilizar las plazas para la de "Mayores" (19.05.99) y la de disminuidos psíquicos (Fadema) (5.06.99). Hasta el final del mes de mayo, se han contabilizado 1.480 peregrinaciones de grupos organizados, varias de ellas, con miles de personas. En este número de Compostela ofrecemos tres invocaciones de distintos sectores (diócesis, comunidad autónoma y de institución sanitaria) de entre las numerosas que se han dirigido al Apóstol.

Del 4 al 8 del mes de agosto, se celebrará el Encuentro Europeo de Jóvenes, como una acción pastoral fuerte dentro del Año Santo. Su dimensión europea de hoy puede avivar el rescoldo subyacente en la memoria de Europa en un tiempo que, peregrinando, se estructuraba en las distintas nacionalidades. La celebración de la fiesta de Carlomagno (31.01.99), con la presencia de diversos responsables europeos y la del Arzobispo de Santiago, ha sido una ocasión de evocar el situarse en este horizonte.

Sin embargo, aún apreciando en su justo valor el número de peregrinos, nos faltaría evaluar, si fuera posible, su calidad. La mirada de la Iglesia se dirige, sobre todo, a la interioridad. Su empeño más auténtico está en lograr una preparación que conduzca a los peregrinos por el camino que lleva al interior de sí mismos. Este camino encuentra su valor en el horizonte que mira al fondo del corazón del hombre. La peregrinación será tanto más valiosa cuanto más interiorizada sea, aún sabiendo que el punto de partida es distinto en cada persona, pero sabiendo también que su verdadero valor está en la resultante que se aprecie en su final. Y su broche de oro se tiene en la **Gracia del Jubileo**.

Restan todavía los meses más densos en la peregrinación del Año Santo. Deberían ser días de madurez, para todos los peregrinos que llegan junto a la presencia y la memoria apostólica de Santiago, en un momento que se estima tiempo-cumbre del siglo y del milenio. Pensamos que a todos nos incumbe aportar nuestro grano de arena para que este Año Santo sea un fruto bien logrado y que la historia pueda afirmar en el cuarto millenario que, los cristianos de nuestro tiempo, hemos sabido recoger con inteligencia y fe, lo mejor que en este campo nos han legado nuestros padres.



Mensaje de S.S. el Papa Juan Pablo II



Al Señor Cardenal
Antonio María ROUCO VARELA
Arzobispo de Madrid
Presidente de la Conferencia Episcopal Española

1. Los Pastores y los fieles de las Comunidades eclesiales de España, con la mirada puesta en el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, que se va a conmemorar en el Gran Jubileo del Año 2000, han querido reunirse en Santiago de Compostela, junto al sepulcro del Apóstol, para proclamar y celebrar su fe en Jesucristo, Dios y hombre verdadero, presente en la Eucaristía. De esta manera, la «Statio Ecclesiarum Hispaniae» con la que se clausura el Congreso Eucarístico Nacional de Santiago prepara y anuncia la «Statio Orbis» del XLVII Congreso Eucarístico Internacional del próximo año en Roma. Con este gran acontecimiento he deseado subrayar que el Año jubilar debe ser un año «intensamente eucarístico» (ct. Tertio Millennio adveniente, 55) para celebrar a Jesucristo, único Salvador del mundo, pan de vida nueva, «el mismo ayer, hoy y siempre» (Hb 13,8). En efecto, Cristo en la Eucaristía nos hace sentir su presencia y su compañía. Él nos invita a mirar al Gran Jubileo del año 2000 no como el recuerdo de un simple hecho del pasado, sino como la conmemoración de la entrada definitiva de Dios en el mundo con la Encarnación del Verbo, para permanecer siempre con nosotros hasta el final de los tiempos.

Por eso, en actitud de oración y adoración, me uno a todos vosotros, Pastores y fieles, congregados en Santiago, para celebrar este acontecimiento eclesial que tiene como centro la Eucaristía, «sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual» (Sacrosanctum Concilium, 47).

2. La solemne celebración de este Congreso es un momento importante del trienio de preparación para el Jubileo del Año 2000, que ha tenido etapas tan significativas en el Congreso de Pastoral Evangelizadora de Madrid de 1997 -con el tema «Jesucristo, la Buena Noticia»-, y los Congresos Mariológico y Mariano de Zaragoza de 1998, en torno a «María Evangelio vivido».

La Ciudad de Santiago de Compostela, lugar de esta gran asamblea eucarística, tiene sin duda un significado singular. La memoria de este Apóstol nos recuerda que él fue testigo de la institución de la Eucaristía en la última Cena, como también lo fue de la gloria de Cristo en la Trasfiguración y de su angustia en el Huerto de los Olivos. Santiago, «el primero entre los apóstoles que bebió el cáliz del Señor» (Prefacio de la Misa de Santiago), no sólo transmitió a la Iglesia, como los otros apóstoles, el memorial de la Cena del Señor y la fe en el misterio eucarístico, sino que celebró con su propio martirio el significado más profundo de la Eucaristía con el cuerpo entregado y la sangre derramada.

3. La Iglesia compostelana conserva la memoria de este Apóstol, el Señor Santiago, amigo de Cristo y de los cristianos, El «Campo de la Estrella», que según la tradición acogió y conserva las reliquias del Apóstol, ha sido a lo largo de los siglos meta de numerosas peregrinaciones, de caminos recorridos por los fieles desde tantos puntos del orbe.

Una peregrinación que, en el tradicional camino de Santiago, florecía en frutos de verdad y de vida; marcada por la penitencia y la conversión y alimentada por la meditación de la Palabra; vivida en una ejemplar dimensión de caridad, sin fronteras de nacionalidad o de raza, por quienes ejercitaban las obras de misericordia, daban y recibían ayuda a lo largo de los albergues, hospitales y monasterios. Peregrinación emprendida para alcanzar la «gran perdonanza» y la plena reconciliación con Dios, por medio de Jesucristo y con la intercesión del Apóstol.

El lema del Congreso alude a la peregrinación comunitaria que la Iglesia lleva a cabo con la fuerza de la Eucaristía, «cibus viatorum», alimento de peregrinos y viandantes. Así viven y caminan los cristianos por el mundo, con la mirada puesta en la meta final, cuando toda la humanidad será así ofrenda agrada-

ble a Dios Padre. Nos lo recuerda un hermoso texto del Concilio Vaticano II: «El Señor dejó a los suyos una prenda de esta esperanza y un viático para el camino en aquel sacramento de la fe en el que los elementos de la naturaleza, cultivados por el hombre, se convierten en su cuerpo y sangre gloriosos, en la cena de la comunión fraterna y la preguetación del banquete celestial» (Gaudium et spes, 38).

4. La Eucaristía es también «panis filiorum», el pan de los hijos de Dios. Esta expresión de la piedad eucarística de la Iglesia nos recuerda otro aspecto fundamental que tiene una resonancia especial en este año de gracia, en que con todo el pueblo santo volvemos los ojos al Padre que está en los cielos (cf. Tertio Millennio adveniente, 49).

La Eucaristía es el alimento de los hijos, el pan vivo de Dios bajado del cielo y que da la vida al mundo. «Es mi Padre -dice Jesús- el que os da el verdadero pan de cielo» (Jn 6, 32). Por eso la Iglesia celebra la Eucaristía con la mirada y el corazón puestos en el Padre, santo y misericordioso, fuente de toda santidad y que cada día nos alimenta con el don del cuerpo y de la sangre de su amadísimo Hijo.

La plegaria eucarística rebosa de gratitud al Padre por darnos la víctima de nuestra reconciliación y en ella recordamos que Cristo es el pan de los hijos de Dios, que nos hace partícipes de su vida divina: «Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí» (Jn 6, 57). Todo en la Eucaristía viene del Padre y todo vuelve a Él, por Cristo en la unidad del Espíritu Santo.

Para participar dignamente en la mesa de la Eucaristía, verdadero banquete de los hijos de Dios, es indispensable vestir el «traje de boda» (Mt 22, 11). Para ello, la Iglesia nos ofrece el Sacramento de la Reconciliación. En él se recibe el perdón, a través del abrazo misericordioso con el que Dios nos acoge (cf. Lc 15, 20). Esto es fuente de verdadera paz y gozo interior, que nos permite sentarnos como hijos y hermanos, reconciliados en torno a la mesa de la Eucaristía.

5. El pueblo peregrino con la «fracción del pan» revive la gracia y el compromiso de la vida nueva, como la primera comunidad de Jerusalén (cf. Hch 2, 42ss). Se intensifica la comunión entre las personas y los pueblos, más allá de las diferencias culturales, dentro de la catolicidad de la Iglesia. Por eso, la Eucaristía, desde siempre ha sido factor de comunión en la diversidad, al compartir el mismo pan de vida que acrecienta también el don de la fraternidad. Así lo expresa un texto de la antigua tradición hispánica que precede la oración dominical en la liturgia eucarística: «Para que con el deseo de la humildad y con la profesión de la caridad, por el alimento y la sangre del Señor quede unida toda la fraternidad de su cuerpo y con confianza podamos decir en la tierra, Padre nuestro» (PL 96, 759-760).

La Iglesia que cree en la Eucaristía y la celebra es una comunidad orante, que contempla y adora el misterio de la presencia

real y permanente de Cristo en el sacramento y que aprende a orar con las mismas actitudes de la plegaria eucarística.

6. La celebración de este Congreso Eucarístico Nacional es una fuerte llamada a la unidad y la comunión de toda la Iglesia de España, a una vuelta a las raíces de la fe cristiana que ha hecho fecundas vuestras comunidades. Lo reconocen tantas otras Iglesias hermanas del mundo entero. Lo evidencia el testimonio de vuestros mártires, la rica espiritualidad de vuestros santos, el dinamismo emprendedor de vuestros misioneros que llevaron el mensaje del Evangelio desde el «finis terrae» de Compostela a otros lugares del orbe.

La Eucaristía es también hoy una fuerte llamada a vivir la fe cristiana a la luz del signo expresivo y sacramental del «Dies Domini», día del Señor y pascua semanal, cuando la familia de los hijos de Dios se reúne en torno a la mesa del Pan de la Palabra y del Pan eucarístico, como un testimonio de fe en la presencia del Resucitado en este mundo.

La Eucaristía, por ser signo de unidad y fuente de caridad, es también una efusión del Espíritu Santo en nuestros corazones y nos empuja a promover la fraternidad en un mundo dividido, dando testimonio de la paternidad amorosa de Dios hacia todos.

¿Cómo no recordaros que fue la Eucaristía, celebrada, adorada y participada, el secreto de la vitalidad de la Iglesia de vuestra patria, en esa peregrinación histórica de los siglos pasados que ha dejado tantos monumentos de auténtica piedad? Con esta misma certeza os exhorto a confiar en el futuro, para que Cristo presente en la Eucaristía fortalezca vuestra firmeza y renueve en todos, especialmente en los jóvenes, el compromiso de la evangelización y el ansia de un testimonio público y social de vida cristiana en este fin de siglo y del milenio.

7. Que la fe en la Eucaristía acreciente la esperanza, favorezca la fraternidad y os impulse hacia la caridad, y que os acompañe con su presencia amiga el Señor Santiago, testigo de la cruz y de la gloria de nuestro Señor Jesucristo, alentando a los peregrinos con su ejemplo y ayudándolos con su intercesión.

No se puede hablar de la Eucaristía sin hacer memoria de la Virgen María, la Madre de Jesús, peregrina de la fe, signo de esperanza y del consuelo del pueblo peregrino, que nos ha dado a Cristo, Pan verdadero.

En comunión con Ella y con la esperanza de gozar de su compañía en la gloria, celebramos la Eucaristía que es el sacramento de nuestra fe, aclamando la presencia de Cristo, el Hijo de la Virgen María: «Ave, verum Corpus, natum de Maria Virgine ...»

Mientras me siento unido a vosotros en estos días de gracia, os imparto de corazón a todos, Pastores y fieles de la Iglesia en España, la Bendición Apostólica.

Vaticano, 13 de mayo,
solemnidad de la Ascensión del Señor, del año 1999.

Joannes Paulus II

Congreso Eucarístico Nacional en el Año Santo Compostelano 1999

26 a 29 de mayo



Llegada al Altar en la Plaza del Obradoiro. Misa de Clausura

1.- ASISTENTES Y AMBIENTACIÓN

Entre los grandes eventos del presente Año Santo de 1999 quedará registrado el IX Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Santiago del 26 al 29 de mayo. Más de 1.400 congresistas, provenientes de todas las diócesis de España, centraron su atención, en jornadas intensas, en el tema central, siempre palpitante, de la Eucaristía.

Siguiendo la norma general de los Congresos Eucarísticos, elaborado por el Comité para el Jubileo del Año 2.000 de la Conferencia Episcopal Española, comprendió *Ponencias y Comunicaciones, Celebraciones Litúrgicas y Actos Culturales*.

El Palacio de Congresos de la Xunta de Galicia, cedido generosamente para esta ocasión, se vio señalado en su exterior y en los salones y estancias con el logotipo del Congreso: la cripta con la tumba del Apóstol al fondo, y, delante, el altar con la hostia y el cáliz. El escudo de Galicia, plenamente eucarístico, sirvió igualmente para ambientar las salas. El lema elegido desde el principio, muy concorde con lo específico de la peregrinación a Santiago, fue "La Eucaristía, alimento del pueblo peregrino".

Lo más digno de destacar es la presencia actuosa, entusiasmada y, en ocasiones, paciente, de los numerosos congresistas. Como se deseó desde el principio, se inscribieron muchos sacerdotes, religiosos y religiosas y

seglares. Entre éstos predominaban los miembros de asociaciones eucarísticas, con estimable presencia, también, de catequistas y profesores de Religión de enseñanza primaria y secundaria. La agencia de viajes Viloria prestó un servicio merecedor de la mayor gratitud al cuidarse de los alojamientos, transportes y servicios de comidas dentro del Congreso, solucionando en cada momento cualquier imprevisión. Verdaderamente, la multitud participante hizo honor en todo momento a la fraternidad alegre que dimana de la Eucaristía. Así, desde el primer momento, el Congreso se evidenció como un acontecimiento de gracia.

2. - EL PROGRAMA: PONENCIAS Y COMUNICACIONES

El encargado de la organización, D. Joaquín Martín Abad, Director de la Oficina para el Jubileo del 2.000, hizo la presentación en el acto inaugural a las 5 de la tarde del día 26. Después del saludo del señor Arzobispo de Santiago, de la lectura del mensaje de Su Santidad por el Nuncio de España, y de la intervención del Emmo. Cardenal Legado, mostró el contenido del programa y su dinámica interior con oportunos avisos y consignas.

La primera ponencia fue encomendada, con gran acierto, al Presidente de la Comisión de Liturgia de la Conferencia Episcopal, Mons. Pere Tena, en quien concurren las circunstancias de un enorme prestigio internacional en materia litúrgica, junto con una larga y acendrada experiencia pastoral. "Este es el sacramento de nuestra Fe" fue el título de esta ponencia que aseguró desde el primer momento el tratamiento renovador de fe firme y alto sentido eclesial. Sorprendió notablemente que ya se hubiera abordado el tema del sacerdocio ministerial y de las vocaciones sacerdotales, con la afirmación precisa de que las deseadas vocaciones al sacerdocio brotarán siempre en un contexto eucarístico.

En las otras tres ponencias, elaborada cada una de ellas por tres especialistas, se contempló el contenido sacramental de la Eucaristía ("Esto es mi cuerpo... Este es el cáliz de mi sangre": Profesor Alfonso Novo del Instituto Teológico Compostelano; Jordi Gibert, cisterciense, Consultor de la Comisión Episcopal de Liturgia, y María Dolores Valencia, pedagoga), "La Eucaristía y el perdón de los pecados" (Francisco Ferrer, Pro-Vicario de la Diócesis de Valencia; Juan Miguel Ferrer, Rector del Seminario de Toledo, y Segundo Pérez López, rector del Seminario de Mondoñedo), "La Eucaristía, fuente de vida cristiana" ("Daos fraternalmente la paz", Pedro

LA EUCARISTÍA, ALIMENTO DEL PUEBLO PEREGRINO

CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL
Santiago de Compostela
26 - 29, Mayo, 1999



CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
COMITÉ PARA EL JUBILEO DEL AÑO 2000

**ARZOBISPADO DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA**
SECRETARÍA GENERAL DEL CONGRESO

Cartel del Congreso Eucarístico Nacional

Jaramillo, Vicario General de Ciudad Real; Carmen Rodríguez, H.C., Madrid; Rafael Prieto, Delegado Diocesano de Cáritas de Plasencia), "Eucaristía y misión" ("Ite, missa est": Alfonso Crespo, Secretario General del Obispado de Málaga; Luis Miguel Alaminos, Provincial de la Orden Trinitaria en Córdoba y Amadeo Rodríguez, Vicario General de la Diócesis de Mérida,

Badajoz). Como puede observarse, las ponencias siguen las formulaciones litúrgicas de la Misa, obteniéndose un conjunto muy bien articulado.

Las comunicaciones se agruparon en torno a estos cuatro núcleos: *La adoración Eucarística*, *La Eucaristía dominical*, *La peregrinación, camino de conversión* y *La Eucaristía y la Caridad*. El comité organizador hizo la correspondiente selección y así, en cuatro salas distintas, hubo lugar para su lectura y exposición: el jueves 27, núcleos I y II, y el viernes 28, núcleos III y IV. Justo es que en esta revista se destaque la comunicación "La Eucaristía: experiencias de un Peregrino", del joven profesor compostelano Javier Rey Souto. Fui testigo de su enorme impacto por lo directa y vivencial.

3. - CELEBRACIONES LITÚRGICAS

El clima preponderante a lo largo de todas las jornadas fue de oración y adoración. En el mismo Palacio de Congresos hubo buen cuidado de disponer como capilla una de las salas. La librería Egeria de Santiago hizo la instalación de altar y sagrario con verdadero primor. Así, la presencia de Jesús sacramentado fue punto constante de referencia. Con una estampa repartida con profusión se aseguró especialmente la plegaria por las vocaciones sacerdotales.

Huelga decir que la Liturgia de las Horas marcó la pauta de todos los actos: Vísperas, el día inaugural, y Laudes, en las mañanas del 27, 28 y 29, con catequesis centradas en la carta reciente de Juan Pablo II sobre el domingo: "Día del Señor", el Obispo de Ciudad Rodrigo, D. Julián López Martín; "Día de Cristo", D. Eugenio Romero, Auxiliar de Madrid; "Día de la Iglesia", D. Adolfo González, Obispo de Ávila, "Día del Hombre y Día de los Días", D. Ricardo Blázquez, Obispo de Bilbao.

Pese a la apreciable distancia entre el Palacio de Congresos y la Catedral, los congresistas se hicieron presentes, participando en los actos organizados especialmente para ellos: la Misa del Peregrino, a las 13 horas, los días 27 y 28, presidida, respectivamente, por el Arzobispo de Santiago y el Cardenal Arzobispo de Barcelona; Vísperas ante el Santísimo expuesto en la tarde del día 27; llegada a pie desde el Monte del Gozo, después de haber tenido allí una celebración penitencial para hacer, ante la tumba del Apóstol, a las siete de la tarde, solemne profesión de Fe.

Los obispos, presentes ya en buen número en el acto inaugural, fueron en aumento hasta reunirse la práctica totalidad de la Conferencia que celebró Asamblea Ple-

naria en la mañana del sábado, día 29. A las doce y media se clausuró el Congreso con la solemnísimas Eucaristía, presidida por el Cardenal Rouco Varela, Legado Pontificio, en la Plaza del Obradoiro. Con él concelebraron todos los obispos y el Nuncio de Su Santidad, además de unos cuatrocientos sacerdotes. El Cardenal Legado Pontificio, dio al final la Bendición con el Santísimo expuesto en la custodia. Como había anunciado en sus palabras de saludo el Arzobispo de Santiago, se cantó al final la Salve, poniéndose de relieve, de cara al año 2000, su composición en Santiago por S. Pedro de Mezonzo cuando finalizaba el primer milenio.

El episcopado español que ya había ofrecido un amplio documento doctrinal orientativo para la preparación del Congreso, ofrecía, como resultado del mismo, un hermoso mensaje que se repartió a todos los asistentes. He aquí sus últimas palabras, impregnadas de espíritu jacobeo:

"Todos, como pueblo de Dios, alimentados con el pan de la vida eterna, con la misión de ser nuevos evangelizadores en el umbral del tercer milenio, continuemos proclamando con esperanza, como los peregrinos a Santiago: "más allá, más arriba", E-ultr-eia, E-sus-eia".

4. - ACTOS CULTURALES

Debe quedar constancia de la generosa colaboración de la Fundación Caixa Galicia que subvencionó los actos culturales que acrecentaron el interés del programa: el concierto musical en el Auditorio a las diez de la noche del día 26, a cargo de la agrupación musical universitaria "In Itinere" que preside y dirige el profesor Carlos Villanueva. El programa estaba integrado por obras musicales eucarísticas propias de la Catedral de Santiago.

La Compañía Lope de Vega que dirige José Tamayo, interpretó, en el marco incomparable de la iglesia de San Martín Pinario, el auto sacramental de Calderón de la Barca "El Gran Teatro del Mundo" los días 27, 28 y 29 de mayo.

Como queda indicado se registró una especial presencia de las Asociaciones Eucarísticas, como las Marías de los Sagrarios, fundadas por el Santo Obispo, ya Venerable, D. Manuel González y la Adoración Nocturna de Hombres y Mujeres. La Adoración Masculina celebró una solemnísimas vigilia en la noche del día 29, presidida por el Cardenal Legado, acompañado del Arzobispo de Santiago y otros prelados.

El pan del Camino

Mensaje de la Conferencia Episcopal a la Iglesia que peregrina en España

Junto al sepulcro del Apóstol Santiago, nos hemos reunido los Obispos en Asamblea extraordinaria, dentro del Año Santo Compostelano y con motivo del Congreso Eucarístico Nacional.

Con los fieles de nuestras diócesis que han peregrinado hasta Compostela, afirmamos nuestra fe en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía. Como los Apóstoles, "testigos... que hemos comido y bebido con Él después de su resurrección" (Hech 10,41), "os lo anunciamos para que estéis en comunión con nosotros... y os escribimos esto para que nuestro gozo sea completo" (1 Jn 1,3-4).

Al ver a tantos peregrinos que llegan hasta la "casa del Señor Santiago", hemos recordado que todos los cristianos caminamos hacia la casa del Padre; que Jesucristo, el Camino, (Jn 14,6) es a la vez compañero y alimento para nuestro caminar. Él orienta nuestros pasos con la verdad de sus palabras (cf Jn 14,6), aviva nuestra esperanza y nos pone en ascuas el corazón (cf Lc 24,13-35). Con su Cuerpo, que es pan de la vida, recibimos el vigor para cultivar la fe y la semilla de la vida eterna (cf Jn 6,32-58).

En la adoración del Santísimo Sacramento hemos contemplado a nuestro único Maestro, que hoy como

ayer, continúa acompañándonos para ofrecer la gracia y la misericordia de Dios Padre a todas las gentes, ofreciéndose Él a sí mismo como alimento para que "no desfallezcan por el camino" (Mt 15,32).

Acogiendo el mandato que dio a los apóstoles: "Haced esto en conmemoración mía" (1 Cor 11,24), hemos celebrado el memorial de su pasión con sus mismas palabras: "Tomad y comed, esto es mi Cuerpo entregado por vosotros", "Tomad y bebed, ésta es mi sangre... derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados". Y por la comunión eucarística hemos sido incorporados a su Muerte y Resurrección, junto a tantos cristianos que han participado con nosotros en la Santa Misa.

"Señor, danos siempre de ese Pan"

Movidos por la fe, en nuestra peregrinación por esta vida, pedimos el alimento de la Eucaristía que necesitamos para caminar hasta la Vida eterna.

Como el Pueblo de Dios por el desierto (cf Ex 16) necesitamos del "maná que ha bajado del cielo" (Jn 6,58) para superar las tentaciones de volver a la esclavitud, de sumergimos en el consumismo, de ceder ante lo fácil, y de adorar y servir a otros poderes que nos separan de Dios.



S. Emnca. el Cardenal Rouco, pronuncia la Homilía

Como el profeta Elías, ante el peso y la fatiga de la misión evangelizadora, escuchamos también la invitación del Señor que nos regala el alimento: "Levántate y come, porque el camino es demasiado largo para ti" (1 Re 19,7). En el sacramento de la Eucaristía recuperamos las fuerzas para seguir luchando, como el profeta, contra cualquier tipo de idolatría (cf 1 Re 18) y de injusticia (cf 1 Re 21).

Como los discípulos de Emaús (cf Lc 24,13-35), cuando atardece y se oscurece la fe, hemos reconocido al Señor en la intimidad serena de la casa acogedora de la Iglesia y en la fracción del pan. En la Eucaristía se nos abren los ojos del corazón para reconocerlo como el compañero que se une a nuestro camino cuando sentimos desesperanza o dudas de fe. Necesitamos la Eucaristía para reintegrarnos a la comunidad y salir nuevamente a la evangelización, con el testimonio de nuestro encuentro con Jesucristo Resucitado.

Como los apóstoles, y entre ellos Santiago, el primero que dio la vida por Cristo, también nosotros escuchamos la voz amiga del Señor que nos ha preparado la lumbré y nos invita: "Venid a comer" (Jn 21,12). Él conoce nuestros trabajos y las dificultades de la tarea apostólica. Necesitamos reforzar la fe, y creer más en su Palabra y en su presencia que en nuestras competencias y habilidades. Él puede perdonarnos las debilidades y negaciones, nos acerca a su amor, nos confirma otra vez la misión en medio del mundo y nos invita de nuevo a su seguimiento.

Necesitamos, pues, de la Eucaristía para seguir caminando y por eso le pedimos: "Señor, danos siempre de ese Pan" (Jn 6,34).

"Tomad y comed, porque esto es mi Cuerpo"

Jesucristo, que como el padre de familia presidía la mesa de los discípulos y les partía el pan, lo hizo de una manera nueva y singular en su última Cena, la primera Eucaristía. El Pan que ahora daba, ya no era pan, sino su propio Cuerpo y el vino que ofrecía era su propia Sangre. Así instituyó la Eucaristía.

La Eucaristía es, por tanto, el Cuerpo entregado y la Sangre derramada de Jesucristo.

Él se entregó por nosotros hasta la muerte y ahora se nos da como fuente de vida. Él es el Cordero del sacrificio de la Pascua, al que Dios Padre no sustituyó, pues para liberar al esclavo, entregó al Hijo que quita el pecado del mundo (Cf Jn 1,29). En la cruz derramó la sangre de la Nueva Alianza y su sacrificio se perpetúa en la Cena Eucarística para la salvación de la humanidad. Jesucristo, herido por nuestras heridas (cf Is 53,4-7) y roto por nuestras rupturas, por la fuerza del Espíritu Santo restaura la amistad con Dios Padre, regenera la fraternidad entre los hermanos y nos devuelve la propia dignidad perdida.

En el Cuerpo entregado del Señor se nos brinda el amor y la ternura del Padre misericordioso, a quien se le parte el corazón por las miserias de los hijos pródigos. Este amor del Padre ha de provocar en nosotros una llamada continua a la conversión y a volver a la casa paterna, donde hay pan en abundancia, cuando bajo el señuelo de libertad tantas veces nos estamos muriendo de soledad y de hambre (cf Lc 15,17-20).

El abrazo reconciliador del Padre nos remite a la mesa festiva del banquete. El Señor también regaló a su Iglesia el don de poder perdonar los pecados, a través de la mediación de los Apóstoles y de sus sucesores, cuando dijo: "Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdoneis los pecados les quedan perdonados" (Jn 20,22-23). En el sacramento de la Penitencia se imparte el perdón antes de partir y de repartir el Pan de la Eucaristía. Los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía se reclaman mutuamente como signos eficaces de un Dios pródigo en amor a todos sus hijos. Son las señales del Pastor herido por salvar la oveja perdida y las del Cordero sacrificado por nuestra verdadera libertad. Os exhortamos a celebrar el sacramento de la Penitencia y el de la Eucaristía, como signos de correspondencia a su amor. También en esto los obispos, con la gracia de Dios, queremos ser ejemplo para vosotros.

La Eucaristía es, además, Pan repartido. Sin Eucaristía no hay Iglesia y sin sacerdotes no hay Eucaristía. Por eso, junto al altar de la "confesión" del apóstol Santiago, sentimos la responsabilidad de agradecer a Dios el regalo de los sacerdotes y de comprometernos todos en una constante, confiada y gozosa pastoral de las vocaciones para el sacerdocio ministerial. De nuestros niños y jóvenes, con una adecuada iniciación cristiana y bien acompañados en su proceso de fe, podrán germinar los sacerdotes del futuro que sigan repartiendo, en el ejercicio de la caridad pastoral, el don del perdón y el Pan de la Palabra y de la Eucaristía.

Por el sacerdocio ministerial Jesucristo prolonga su acción salvadora en la historia y se hace contemporáneo a cada generación. Así ha sido a lo largo de los dos milenios de cristianismo y así continuará siendo, por su misericordia, porque El nos ha prometido: "yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,20).

La Eucaristía es también Pan compartido. Compartir supone, para los peregrinos, hacer un alto para descansar y gozar del encuentro amistoso. Así es la Eucaristía para los hermanos. Es la comunión que crea comunión: con el Señor, cuyo cuerpo sacramental se nos da, y con los hermanos convocados a la comunión eclesial. Somos compañeros, es decir, los que comen el pan juntos, pues "aún siendo muchos, somos un solo pan y un solo cuerpo, pues todos participamos de un solo pan" (1 Cor 10,17). La Iglesia hace la Euca-



ristía y la Eucaristía hace a la Iglesia. Ella es sacramento de salvación y signo de unidad. La comunión eucarística es fuente de comunión eclesial y fermento de unidad y de pacificación humana. Los cristianos, por tanto, tenemos que empeñarnos en construir la paz en nuestra sociedad.

La Eucaristía es la fuente y la cumbre de la Iglesia y de toda la evangelización (SC 10; PO 5), la "acción de gracias" a Dios Padre, en la unidad del Espíritu Santo, en la que Cristo, a la vez sacerdote, víctima y altar, se entrega para la Vida del mundo.

Por eso, desde los primeros tiempos los cristianos dieron tanta importancia a la reunión para escuchar a los apóstoles, participar en la fracción del pan, orar juntos y vivir la comunión (Hech. 2,42). Y particularmente en el Domingo, el día de la Resurrección del Señor, el día de la Iglesia y de los hermanos, el día del descanso y de la libertad. Por eso, con el Papa Juan Pablo II os exhortamos a vivir con gozo el Día del Señor participando en la Misa dominical. Es tiempo de compartir y alegrarse juntos, de descansar y recobrar fuerzas, tiempo imprescindible para todo caminante.

De la experiencia profunda de comunión nace, como difusión espontánea del amor, la necesidad de darse a los demás personalmente en entrega y servicio, Y la llamada a la comunicación de bienes y a compartirlos con los pobres. De ahí la vinculación de la ofrenda de dones con la Eucaristía. Ésa fue la disposición de aquella viuda de Sarepta y su hijo, que tan sólo disponían de un puñado de harina y, al entregarlo generosamente al profeta, no se les agotó, sino que se les multiplicó (cf 1 Re 17,7-16). Así hicieron los apóstoles, que pusieron los panes y peces de un joven (Jn 6,9) delante del Señor, para que salieran multiplicados de sus manos en favor de la muchedumbre necesitada.

El encargo de Jesús "Dadles vosotros de comer" (Mt 14,16) es apremiante también hoy. No podemos permanecer impasibles ante el sufrimiento de nuestros hermanos. Consecuencia de unas celebraciones eucarísticas vivas es el compromiso personal y comunitario con los pobres. Participar en la Eucaristía, comporta implicarnos en una mejor distribución de los bienes de la tierra y de los bienes espirituales, haciendo presente y adelantando el Reino de Dios, ya aquí y ahora. Por eso la Eucaristía también significa la caridad de la Iglesia y a la vez alienta el compromiso de los laicos por construir el mundo según los planes de Dios, en la defensa de la paz y de los derechos humanos y ayudando al hombre a que se realice en plenitud. Así la Eucaristía es además anuncio profético y semilla del "hombre nuevo" y del Reino que ha comenzado ya con la venida de Jesucristo, hace dos mil años, y que se consu-

mará cuando Él vuelva gloriosamente para recapitular todas las cosas (Cf Ef 1,10).

"E-ultr-eia", "E-sus-eia"

Al dirigir este mensaje desde el "fnis terrae", en la conclusión del Congreso Eucarístico Nacional, al Pueblo de Dios que peregrina en cada una de nuestras diócesis, damos gracias a Dios porque, en la tradición que nos entronca con los primeros momentos de la evangelización, la Eucaristía siempre ha caracterizado nuestra genuina identidad: la fe de nuestros concilios, la piedad de la liturgia hispano-mozárabe, el fervor de las procesiones del "Corpus Christi", la filigrana de nuestras custodias, la expresividad de la música sacra, la catequesis de los autos sacramentales, la Adoración al Santísimo en nuestras iglesias, la inspiración eucarística de muchos institutos de vida consagrada, de cofradías y asociaciones, la inocencia de las Primeras Comuniones y la esperanza serena del Viático, la contemplación mística de nuestros santos y el testimonio de nuestros mártires por la Eucaristía.

En la parábola de la levadura (cf Mt 13,33) Jesucristo evoca lo que había visto desde niño en Nazaret cuando su Madre preparaba el pan para el hogar. A María acudimos también nosotros como hijos para que nos enseñe a desear y saborear el Pan de la Vida que ha bajado del cielo y que se encarnó en Ella. La Madre de Jesús mantuvo unidos a los discípulos en la oración y en la espera de Pentecostés. Según la venerable tradición del Pilar de Zaragoza, la Virgen animó al apóstol Santiago a seguir el camino evangelizador, en nuestra tierra. Que Santa María interceda por nosotros para que no desfallezcamos en el camino.

A vosotros, jóvenes, que "sois valientes" (Cf 1 Jn 2,14) y tenéis espíritu de caminantes, los obispos os invitamos a participar en el encuentro europeo que tendrá lugar aquí mismo el próximo mes de agosto, como aquella histórica Jornada Mundial de la Juventud con el Papa en el Monte del Gozo. Que esta peregrinación sea un nuevo estímulo para vivir mejor la Eucaristía: participad cristianamente en la celebración del Domingo, comulgad bien preparados por el sacramento de la Reconciliación, experimentad la cercanía y amistad de Jesús en la oración ante el Sagrario, y sed signos del amor de Cristo en el compromiso con los necesitados.

Todos, como pueblo de Dios, alimentados con el Pan de la vida eterna, con la misión de ser nuevos evangelizadores en el umbral del tercer milenio, continuemos proclamando con esperanza, como los peregrinos a Santiago: "Más allá, más arriba", "E-ultr-eia, E-sus-eia".

**Conferencia Episcopal Española.
Asamblea extraordinaria.
Santiago de Compostela, 29 de Mayo de 1999.**

Peregrinación y encuentro Europeo de Jóvenes 1999

La Peregrinación y Encuentro Europeo de Jóvenes (PEEJ'99), uno de los actos principales del último Año Santo del milenio, se presenta como pórtico de preparación para el Jubileo del 2000. Bajo el lema "En tu palabra... ¡Podemos!" (Mt. 20,22), jóvenes provenientes de todos los puntos del continente europeo, - desde Finlandia hasta Italia, desde Ucrania hasta Portugal - , llegarán a Compostela del 4 al 8 del próximo mes de agosto, para vivir el "camino penitencial" de la peregrinación jacobea como búsqueda de la identidad personal y comunitaria; para afrontar los retos que supone la "nueva evangelización" del Continente; para descubrir la presencia, siempre joven, de Dios entre nosotros.

El Encuentro se sitúa, así, en clara continuidad con las anteriores reuniones de juventud celebradas en Santiago: la IV Jornada Mundial de la Juventud que en agosto de 1989 congregó en el Monte del Gozo a medio millón de jóvenes de todo el mundo peregrinos con Juan Pablo II; la Peregrinación Europea de Jóvenes que reunió a treinta mil jóvenes del 29 de julio al 1 de agosto del pasado Año Santo 1993 y la conexión

vía satélite Eurhope 95, primera experiencia que utilizando la actual tecnología hacía posible la comunicación entre los jóvenes de cinco ciudades de Europa y sus compañeros reunidos con el Santo Padre en Loreto.

Recogiendo el espíritu de estas inolvidables experiencias y las palabras pronunciadas por Juan Pablo II en la Catedral de Santiago de Compostela con motivo del célebre acto europeísta, el 9 de noviembre de 1982: "*desde Santiago, te lanzo, vieja Europa, un grito de amor. Vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes (...). Tú puedes ser todavía faro de civilización y estímulo de progreso para el mundo*", la PEEJ'99 pretende constituirse en un foro participativo, abierto a la reflexión y el diálogo, en el que los jóvenes aporten valores para la construcción de la nueva Europa.

A las puertas del Tercer Milenio la sociedad está experimentando una profunda transformación. En plena era de las comunicaciones el mundo avanza a un ritmo vertiginoso. Desaparecen las barreras entre los pueblos y se configura una sociedad plural, abierta y multicultural.

Los jóvenes tienen que erigirse en los guías de este



cambio porque ellos son los protagonistas de la sociedad actual y del ya cercano siglo XXI. De todos ellos depende la construcción de una nueva sociedad libre y participativa en la que los valores de la vida, la solidaridad, el amor..., y todos los valores humanos reconocidos como fundamento de la convivencia se hagan realidad.

En esta tarea los jóvenes cristianos tienen una especial responsabilidad. A ellos corresponde, desde la conversión personal a los valores del Evangelio y al seguimiento de Jesucristo, la específica tarea de contribuir a transformar en nuevo el viejo continente; a construir un mundo fraterno y solidario en el que, con la ayuda de todos, se equilibren las desigualdades sociales entre los diversos grupos; a hacer prevalecer la justicia y la paz, especialmente en esta trágica hora europea. La PEEJ'99, lejos de permanecer al margen de los acontecimientos que

se están produciendo actualmente en los Balcanes, será una buena ocasión para que los jóvenes reflexionen juntos sobre el futuro de nuestro continente y hacer un llamamiento a la paz.

Después de un multitudinario acto de acogida en la Plaza del Obradoiro en la tarde del día 4 de agosto, las jornadas se desarrollarán girando en torno a cuatro ejes: espiritual, de reflexión y diálogo, lúdico o de encuentro y festivo. Se llevarán a cabo talleres, seminarios, conferencias, mesas redondas, exposiciones, festivales, encuentros y vigilias de oración. La celebración del Sacramento del Perdón en la tarde del día 7, será uno de los actos principales de esos días. La Eucaristía en el Monte del Gozo, el domingo día 8, concluirá con un significativo acto de envío de los jóvenes europeos a la celebración del Jubileo 2000.

La Peregrinación y el Encuentro Europeo de Jóvenes de 1999 será, pues, otra gran ocasión para que la juventud europea vuelva a encontrarse en el Camino. Un camino de reconciliación que pasando necesariamente por la confrontación, la discusión y el debate sobre los temas candentes que preocupan hoy a la sociedad y a ellos mismos, encuentre soluciones reales que se traduzcan en un desarrollo social más positivo y un destino común.



• ORACIONES DE LOS PEREGRINOS •

132 (97) "Para un pequeño irlandés, este camino ha sido algo muy especial. Entre las ampollas y las cervezas por todo el camino, interiormente sentí un calor, una presencia, como algo empujándome hasta el próximo albergue. Murió mi mejor amigo el año pasado y con este acontecimiento pasó la tristeza por mi vida. Ahora me siento curado, y más delgado".

Marc, de Dublin, a pie desde León, (14.07.97).

133 (97) "Somos una pareja de recién casados de Onda, Castellón, que decidimos realizar el Camino de Santiago como símbolo del camino de la vida que comenzamos hoy hace un mes. Damos gracias al Señor por medio del Apóstol Santiago por la fuerza y el amor que nos ha concedido a nosotros y a todos los que hoy estamos reunidos".

José Antonio, de Onda Clara (Castellón), desde Roncesvalles a pie. (14.07.97).

134 (97) "Oración al Apóstol Santiago por los pueblos indígenas de América del Sur: Hemos llegado hasta el Sepulcro de Santiago Apóstol, para implorar su bendición sobre los pueblos indígenas para el próximo milenio, que será la búsqueda de las auténticas raíces ancestrales en el común denominador de los sentimientos del corazón humano.

Europa se construyó sobre el Camino de Santiago y, los peregrinos, que llevan la concha simbolizan el Camino de Santiago, que es el Camino de la Ciudad Celeste, a la que todos caminemos por el sendero del Amor Divino, mirando al Cielo y pensando en el Apóstol para conseguir en el próximo milenio la Unidad Celeste de todos los habitantes de la Tierra, bajo la guía del Apóstol Santiago".

Aldo de la Reyna, de Santiago de Chile, desde León a pie (14.07.97).

135 (97) "Nosotros, cuarenta peregrinos marianistas de Jerez de la Frontera, queremos pedir por nuestra tierra, nuestra gente, todas nuestras familias y por todos vosotros que con tanto cariño nos habeis hecho sentir durante este peregrinar, hijos adoptivos de esta tierra y del Santo Apóstol".

Javier, de Jerez, a pie desde Astorga (15.07.97),

136 (97) "Por todos los que realizan la experiencia del Camino de Santiago, para que su peregrinación por la vida sea un encuentro con Cristo resucitado, como lo fue para los discípulos de Emaús".

Peregrino de Granada, a pie desde Ponferrada

137 (97) "Estoy en Santiago, aunque no creí llegar El Camino no ha sido fácil y varias veces estuve a punto de abandonar. Pero en esos momentos difíciles

siempre había alguien para ofrecerme ayuda y consolación. Así seguía caminando...

Si ahora estoy aquí es gracias a la humanidad y ayuda cristiana que he encontrado en el Camino. En el fondo es un Camino de amor.

Quiero dar las gracias a mis compañeros de Camino y a todos los peregrinos porque ellos hacen que el Camino sea el Camino. ¡Qué siga siendo!

Brigitte, de Alemania, a pie desde Pamplona (16.07.97).

138 (97) "Dos años después hago la peregrinación, en dos meses. Santiago me ayudó en las dificultades del Camino. ¿He orado bien en mi peregrinación? Tú lo sabes, Señor. Yo he ofrecido mis pies, sobre todo...

Espero que Henri de Brocca y Santiago me ayuden desde lo alto.

Ayer recibí una nueva Compostela, en nombre de los dos".

Jorge Brlerre, con 70 años, desde el 14 de mayo, a pie desde Ausy, 2.000 kms. En memoria de Henri de Brocca, peregrino varias veces, que 3 días antes de salir juntos el Señor le llamó a su seno. (16.07.97).

139 (97) "Nosotros rogamos al Señor por todos los hombres y mujeres que trabajan en África contra la pobreza. Pienso sobre todo, en todas las gentes que me han ayudado con mucho dinero para esta peregrinación en bicicleta desde Ostende, en Bélgica, Lourdes y Santiago; dinero que está destinado a los niños de Etiopía que sufren de malnutrición.

Este es un proyecto de "Cooperación de los misioneros y desarrollo de Bélgica".

Agradecemos a Santiago esta peregrinación que comenzó el 15 de junio hasta el 16 de julio, con 2.219 kms.

Pedimos al Señor la bendición para todos los peregrinos presentes y para los que están en camino".

Vilfredo, peregrino holandés (17.07.97).

140 (97) "Soy una peregrina de Noruega. Me he convertido al Catolicismo la Semana Santa pasada. He estado preparándome durante dos años; en este tiempo he leído mucho y hoy doy gracias a Dios por haberme llamado y me encuentro muy feliz de dar este paso en mi vida.

Pido a Dios continuar avanzando en mi fe y le doy gracias por esta peregrinación a pie desde Ponferrada.

Pido, por medio del Apóstol Santiago, que la peregrinación de hoy sea cristiana hacia el tercer milenio de la fe católica. Que Santiago nos ayude para una pronta unión de los cristianos".

Helena, de Oslo (Noruega), a pie desde Ponferrada (18.07.97).

••• *La Peregrinación: tres invocaciones al Apóstol Santiago* •••

En la Catedral de Santiago, principalmente en los Años Santos, los distintos grupos de peregrinos suelen leer una invocación dirigida al Apóstol; a ésta contesta el que preside la Eucaristía, que habitualmente es el Arzobispo en la Misa del Peregrino.

De este modo, la Palabra de Dios cobra diversos y ricos matices: se lee la Sagrada Escritura propia del día, se escucha la intervención del pueblo cristiano que expone sus necesidades y aspiraciones en sus invocaciones y la autorizada respuesta de la Iglesia. Esta riqueza encierra todo un conjunto, con la dimensión que la tarea catequética expresa para la

transmisión de la Palabra: deductiva e inductiva, es decir, acojemos el Mensaje que procede de Dios por su Palabra Revelada (forma deductiva) y exponemos las necesidades de nuestra condición para ser iluminadas por el mensaje de Dios (forma inductiva).

En las celebraciones del Año Santo se escuchan, así, la inmensidad de problemáticas que refieren y variadísimos grupos de la sociedad, que son iluminados por la Palabra de Dios transmitida por la Iglesia.

De las numerosas invocaciones seleccionamos, a modo de ejemplo, las tres siguientes:

Apóstol Santiago, amigo del Señor:

Fieles a tu invitación, aquí nos tienes en el último Año Santo Jubilar del milenio, para confesar nuestra fe en Jesucristo y también manifestarte nuestro afecto y gratitud, por la mediación que nos ofreces en nuestra plegaria al Padre.

Deseamos que este Jubileo Compostelano nos prepare para celebrar con toda la Iglesia el próximo Gran Jubileo Universal al cumplirse los 2000 años del nacimiento del único que es Camino, Verdad y Vida, Jesús, el Hijo de Dios.

Somos la Diócesis de Astorga, una Iglesia particular fundada por tu solicitud apostólica y fraguada en la fe por la tenacidad pastoral de tus discípulos. Es una de las diócesis más antiguas de España, pues ya desde el año 254 la preside un Obispo y con mimo hemos guardado siempre la nota de Diócesis Apostólica, como un nexo inequívoco que nos une con la tradición apostólica y el genuino Evangelio del Señor.

El amplio territorio en que se asienta, con casi 12000 Km² y más de mil parroquias con templo en el que se fortalece la fe en torno a la Eucaristía, está atravesado por el camino más importante y tradicional, por el que peregrina, hasta esta tu casa, una gran multitud de hombres y mujeres de toda edad y condición buscando fortalecer o descubrir la fe en Jesucristo.

Situados en las mismas puertas de Galicia, mirando a Compostela como norte, y a ti Patrón Santiago como guía,



Catedral de Astorga

estamos en tu ciudad más de cuatro mil diocesanos, y ante tu altar, los que hemos podido entrar, para ofrecerte la fe que nos entregaste como fruto florecido de tus desvelos evangelizadores y reto ante el porvenir que nos aguarda.

Somos cristianos fieles, pero no ajenos a la influencia de los enormes cambios culturales, sociales y religiosos que se experimentan en el seno de nuestras comunidades. La despoblación y crisis económica del mundo rural y minero, así como la crisis de valores; el relativismo y subjetivismo moral de muchos y por el que cada uno se cons-

••• *La Peregrinación: tres invocaciones al Apóstol Santiago* •••

tituye en norma para sí mismo y desprecia la moral objetiva; el materialismo y consumismo como objetivo prioritario; el hedonismo y exaltación del sexo; la escasez y poco aprecio de las vocaciones a la vida consagrada y sacerdotal; la secularización que hace de nuestra entrega a la vivencia del Evangelio un compromiso débil y confuso frente a una cultura que se desarrolla al margen de la Buena Nueva; la crisis que sufre la familia por la falta de fidelidad entre esposos y la plaga de las rupturas matrimoniales que deja tantos huérfanos teniendo padres, así como el desprecio de la vida que llega hasta a matar a tantos inocentes no nacidos, son, entre otras, dificultades que acallan las llamadas que Dios dirige al corazón del hombre o impiden que la vida del creyente sea consecuente con la fe. Y cada uno de nosotros no puede ignorar los peligros que experimenta en su deseo de vivir la fe.

Nosotros nos miramos en el espejo de Santo Toribio de Astorga, intrépido defensor de la verdad, en el ejemplo que nos dieron nuestros santos Obispos, seis en los altares, y en el testimonio de Santa Marta de Astorga, virgen y mártir, cuando era todavía una niña, y S. Lucas del Espíritu Santo, misionero en el Japón en donde también sufrió el martirio. Queremos que su compromiso de fidelidad al Evangelio sea un estímulo para nuestra entrega.

Nuestra diócesis de Astorga conserva las huellas de tu presencia en las numerosas parroquias que te tienen como patrono. En tu imagen peregrina de evangelizador en la fachada de nuestra Catedral y en el templo románico de santa Marta de Tera. En la Cruz de Ferro que marca el norte redentor de la vida cristiana. En la románica puerta del perdón del templo de Santiago de Villafranca, donde el peregrino puede recibir el don de la indulgencia plenaria, si la enfermedad le impidiera llegar hasta la Puerta Santa de esta Basílica.

Ante ti Apóstol Santiago, traigo nuestra historia fecunda en santos y empresas gloriosas, unida al camino que conduce a los peregrinos hasta tu sepulcro, y las dificultades que experimentan los hombres y mujeres creyentes de nuestro tiempo para vivir las enseñanzas del Maestro de Nazaret. Y también quiero presentarte a todos los diocesanos:

- A nuestros pobres y necesitados, españoles o extranjeros (y a los que desde Cáritas u otras organizaciones les ayudan.)
- A los labradores, mineros, artesanos y pequeños industriales acuciados por la crisis que cada día les acerca más a la pobreza o ya la están experimentando.

- A los niños y jóvenes que son víctimas de la manipulación y están necesitados de nuevos ideales.
- A los enfermos crucificados en el lecho del dolor que nos han pedido les recordemos en este día.
- A los matrimonios y familias para que les des paz y fidelidad en el amor.
- A los catequistas y pastores para que sepan injertar los valores del Evangelio en la nueva cultura de hoy.
- A los laicos cristianos para que evangelicen el mundo de la cultura, la política, el trabajo y contribuyan a organizar la sociedad de forma que se respeten los valores humanos y no se contradiga el Evangelio.
- A los religiosos y religiosas y miembros de Institutos seculares, para que desde la contemplación y vida activa nos ayuden a descubrir que Dios es el único Señor.
- A los sacerdotes y todos los evangelizadores para que superen la desilusión y falta de esperanza, por la fraternidad y comunión en los "Centros de Atención Pastoral" que dan una nueva configuración pastoral a la diócesis y desde los que se ha de iluminar con el Evangelio la vida de todos los hombres y mujeres.

También, Apóstol Santiago, yo, aunque indigno, llamado y elegido para el ministerio episcopal en la querida diócesis de Astorga, me presento ante ti, esperando tu intercesión, para que el Espíritu me ilumine y su fuerza me asista para que evangelice, santifique y dirija con acierto a los que me han sido confiados.

Gracias, Apóstol Santiago, porque reconocemos la raíz apostólica de la fe. Por tu mediación pedimos a Dios la paz y la concordia para el mundo, la conversión y el perdón para renovarnos y poder ofrecer un estilo de vida más cristiana.

Ante ti, Apóstol Santiago, renovamos hoy nuestra fe y el amor a la Iglesia. También renovamos nuestro compromiso de fidelidad al Papa, Juan Pablo II, que nos preside en la caridad. Enséñanos, Apóstol Santiago, a ser testigos y a encarnar como tú, la fe y la esperanza cristiana. Así sea.

Camilo Lorenzo, Obispo de Astorga

Ofrenda del Presidente de la Comunidad de Madrid al Apóstol

Santiago. 26 de mayo de 1999.

Señor Santiago:

Vengo a postrarme ante ti, en mi condición de Presidente de la Comunidad de Madrid, a presentarte esta ofrenda que nace del corazón de todos los madrileños. Dentro del Año Santo dedicado a tu gloria, en el que decenas y decenas de miles de peregrinos procedentes de todas las partes del mundo se convocan ante tu altar, es éste el momento en el que tienen singular presencia los peregrinos de la Comunidad de Madrid, esa región del centro geográfico de tu España en la que se encuentran las principales Instituciones del Estado. Y la primera de ellas, la Corona, que en tu día del 25 de julio te presenta la ofrenda nacional, en nombre del país del que eres Patrón y guía.

La vieja Europa, de la que fuiste históricamente faro cultural y espiritual, afronta problemas y conflictos. El Continente del que vinieron y siguen viniendo tus peregrinos, en una convocatoria de siglos, siente hoy, al tiempo que el esperanzado

camino de la unión de sus pueblos, la herida abierta de una confrontación dolorosa. Acaso como nunca antes de ahora, necesita Europa tu amparo para reencontrarse y desterrar enfrentamientos. Permíteme, Santo Peregrino, que recuerde ante ti que la relación entre las personas, entre los grupos, entre gentes distintas, según tu inspiración al Obispo Gotescalco y demás creadores de tu camino, fomenta la solución colectiva de los problemas. En el andar hacia tu sepulcro compostelano se han contrastado durante siglos opiniones y costumbres, haciendo de la diversidad un mosaico positivo y enriquecedor. Hoy, como representante y voz de la Comunidad de Madrid, llego ante ti, a esta Galicia eterna, magnífica y generosa, para traerte la devoción de los ciudadanos de mi región. Con esta devoción de Madrid, que el poeta consideró rompeolas de las Españas, te traigo la voluntad del gobierno, que me honro en presidir, de seguir tu guía y tu



camino, como expresión de encuentros.

Quienes nos dedicamos al hermoso servicio público, desde la voluntad de gestionar para todos, podemos ofrecerte nuestra dedicación y nuestra honradez. Permíteme, Señor Santiago, que te pida amparo y luz para mi labor diaria y para la labor de mis colaboradores. Un amparo que habrá de redundar en el beneficio común de los ciudadanos de Madrid.

Apóstol Peregrino, tú fuiste siempre palanca de espiritualidad y valedor de las Españas. Ante ti se postran los Reyes y el pueblo llano, con el

común atavío de su Fe. Has sido generoso con Europa, y, especialmente, con España. Cúmpleme reiterarte que seas, por mi solicitud de este día, generoso singularmente con Madrid.

En nombre de la Comunidad de Madrid, Santo Patrón de España, te pido amparo para el presente y el futuro del pueblo de nuestra región, que se considera vanguardia en el trabajo y en la solidaridad, dentro del Estado nacido de la Constitución de 1978. Te pido comprensión para nuestras flaquezas, que veles por el bienestar y la calidad de vida de los ciudadanos de la Comunidad de Madrid, y que nos des trabajo. Y válenos, Señor Santiago, para que tengamos paz y tengamos unidad para afrontar el porvenir. Con esa confianza me encomiendo a ti, honrado por la representación que traigo ante tus plantas.

Gracias, Señor Santiago, por tu valimiento. Que así sea.


Alberto Ruiz Gallardón



••• *La Peregrinación: tres invocaciones al Apóstol Santiago* •••

Ofrenda de los profesionales sanitarios cristianos al Apóstol Santiago

Apóstol Santiago:

omos sanitarios -enfermeras/os, auxiliares, médicos, trabajadores sociales, administrativos, gestores, celadores, personal de mantenimiento... - hombres y mujeres que hemos consagrado nuestras vidas a aliviar el sufrimiento de los demás. Nos rebelamos ante ese sufrimiento y por eso un día decidimos hacernos servidores de su vida, promover y cuidar su salud, humanizar y dignificar la enfermedad, y con ese espíritu nos pusimos en camino.

Venimos desde nuestra fe. El Señor, que te rescató a ti y a tu hermano de entre las redes y te invitó a que lo siguieras, nos ha llamado también por nuestros nombres y nosotros le seguimos. Por eso hoy llegamos hasta aquí, hasta el extremo de la tierra que pisaron las sandalias de tus pies, para renovar aquella llamada del Señor y, a imagen tuya, renovar nuestra promesa de extender su Evangelio con nuestras vidas.

Venimos del mundo de la salud. No es fácil ser hoy un buen profesional sanitario. Nuestro mundo es complejo, de muy diversas actividades y en constante evolución, con imprevistas alternativas que provocan luces y sombras, amargos fracasos y grandes satisfacciones. Pero es nuestra profesión, la que nos apasiona y nos alegra. Por ella nos realizamos como personas, y en el desierto del dolor que todos debemos recorrer, animamos la esperanza y trabajamos por encontrar el atajo que nos lleve lo más cerca posible del bien y de la justicia.

Venimos en acción de gracias. Sintiéndonos compañeros, peregrinos y, sobre todo, hermanos e hijos de un mismo Padre, los profesionales sanitarios cristianos llegamos a Santiago el día de Pentecostés con espíritu de unidad, sin jerarquías ni privilegios, agradecidos a las infinitas gracias que el Señor nos ha regalado, pero conscientes también de nuestras limitaciones, convencidos de que sólo con el trabajo de todos podemos llevar a buen término la misión que un día nos propusimos al escoger este camino.

Llegamos con espíritu de conversión. Nos duele nuestra pobreza, las marginaciones, los huecos vacíos

de nuestra sanidad que tenemos aún por completar. Nos duele la falta de respeto y de humanización que deben ordenar la atención de todos los enfermos, la falta de justicia que ha de iluminar la asistencia a los más desasistidos y la falta de ternura que ha de imponerse sobre el maltrato físico y psíquico a los más frágiles e indefensos. Nos duele el trabajo que aún queda por hacer y la desesperación de tantos compañeros nuestros que no consiguen trabajar, el gozo que deberíamos compartir y la desilusión de quienes ya se sienten quemados, el dolor irremediado, el grito de los que mueren en soledad, la hoguera encendida del Dios más visible que arde en cada enfermo y que no somos capaces de identificar. Nos duelen las palabras que no sabemos decir, la sed que no podemos saciar, el pan que no nos decidimos a repartir y el consuelo que no nos arriesgamos a dar.

Acabamos de celebrar en el Monasterio de Poio nuestras XI Jornadas Nacionales. Durante todos estos años hemos compartido una maravillosa experiencia de fe y de vida, horas alegres y también horas de tristeza y desencanto en las que siempre apareció Jesús caminando a nuestro lado, como aquella tarde de Emaús, y nos volvió a levantar con su presencia sensible, la doctrina de su Palabra y el Pan de su Eucaristía.

Llegar hasta Santiago es siempre un acontecimiento que este año, en la encrucijada de un milenio, se anuncia con una luz especial. Luz de Compostela que guió a los peregrinos durante la noche del tiempo viejo que ahora termina, anuncia ya el amanecer de otro nuevo en el que la presencia de Cristo vivo, Alfa y Omega, ilumina la historia del hombre de ayer, de hoy y de siempre, impregnando nuestras vidas de eternidad.

En su homilía de un primero de año del siglo que termina, decía el Santo Padre que Dios va dejando un poco de su precioso tiempo entre las inútiles horas de nuestra vida, infiltrándolas, impregnándolas de eternidad. Apóstol Santiago, tú que ya compartes con Jesús esa eternidad, ayúdanos a distinguir este bendito tiempo de Dios; ayúdanos a separar cada día el grano imprecioso de la paja destinada a envejecer.

Ayúdanos a hacer de todo tiempo un tiempo de paz. Que la tolerancia y el diálogo destierren la violencia y que callen para siempre las guerras de este mundo.

Ayúdanos a hacer de todo tiempo un tiempo saludable. Que gracias al correcto cuidado, al respeto de los valores, al uso reflexivo del progreso y de la técnica, los profesionales sanitarios lleguemos a ser verdaderos servidores del hombre y de la vida, centinelas del dolor inútil y abogados de su esperanza.

Ayúdanos, por fin, apóstol Santiago, a hacer de todo tiempo un tiempo de santidad. Que sepamos ser testigos

de Jesús y su Evangelio en medio del mundo. Que al vernos a nosotros lo vean también a El, el único Camino que conduce a la salud y a la vida verdaderas.

Esta es la ofrenda que te presentamos: nuestra fe en la palabra que se nos ha dado y nuestra decisión de servirla en nuestros hermanos los enfermos, como tú lo hiciste, en el nombre de Jesús, y entregar en ello nuestras vidas.

**Dr. Juan Viñas Salas,
Presidente de la Asociación de Profesionales
Sanitarios Cristianos.**

Interés en Italia por el Año Jubilar Compostelano

Del 8 al 11 del mes de febrero pasado tuvo lugar en Roma el Congreso Internacional Teológico-Pastoral para la preparación de organizadores y animadores de peregrinaciones en el próximo Año Santo Romano del 2.000. El título, en consonancia con las orientaciones pontificias en la "Tertio Millennio Adveniente", era éste: "En camino hacia el Padre".

Fueron mil quinientos los participantes en esta reunión que tuvo como sede la "Domus Pacis", un edificio de la Acción Católica Italiana, situado en la calle de Torre Rosa de la capital italiana. Biblistas, teólogos y organizadores del Jubileo Romano fueron pasando por la tribuna para exponer con detalle diversos temas.

Como invitados especiales acudieron el que suscribe y el Padre Custodio de los Santos Lugares, el franciscano Fray Giovanni Battistelli. Fue una atención para Compostela y, al mismo tiempo, un modo de revivir los tres lugares más antiguos de la peregrinación cristiana; los mismos que dos profesores universitarios santiagueses, en el año 1880, Fernández Sánchez y Freire Barreiro, describieron, tras su personal peregrinaje, en la obra, en tres tomos, "Santiago, Jerusalén, Roma. Diario de una peregrinación".

Lo que antecede puede quedar convertido en simple anécdota ante un hecho que he podido constatar en

muchos de los congresistas: el interés por conocer datos sobre el Apóstol y su culto entre nosotros y acerca de la peregrinación compostelana. Y esta demanda no se redujo sólo a los italianos, mayoría en un congreso organizado especialmente para ellos, sino también en algunos de los pocos extranjeros presentes, tanto de América del Norte y del Sur, como de diversos puntos de Europa.

Respaldaron este congreso tres instituciones dedicadas a la organización católica de peregrinaciones: la Opera Romana Pellegrinaggi, el Ente Pellegrinaggi Paolini y el Centro Italiano Promozione Pellegrinaggi, todas ellas bien conocidas entre nosotros desde hace unos años, pues vienen conduciendo peregrinos a Compostela, unas veces como meta final, y otras, como lugar de paso para Fátima.

Al interés de las personas hay que añadir los anuncios de peregrinaciones a Compostela presentes en carteles y programas de mano muy abundantes en el hall del lugar de concentración. Por su novedad, y como simple ejemplo dejaré constancia del proyecto de unos ejercicios espirituales en el Camino de Santiago; unos ejercicios itinerantes que serán dirigidos, del 18 al 22 de agosto, por el P. Franco Bonato, Secretario de la Federación Italiana para los Ejercicios Espirituales. Los dos últimos temas son bien significativos: "Santiago, encuentro con el amor de Dios" y "Del testimonio del amor al testimonio sobre los caminos del Mundo".

Jesús Precedo Lafuente



Otras "ocurrencias" sobre los restos del Apóstol Santiago

Cuando las naves de la Catedral Metropolitana de Santiago se llenan de gentes de todo lugar, y en sus bóvedas resuenan los cánticos de alabanza al Apóstol Santiago, vuelven también a oírse voces que, como Duchesne lo hizo tras la Bula papal *Deus Omnipotens*, parecen buscar titulares de prensa.

Durante este año van allá varias muestras de este fenómeno. Una de las que más ha llamado la atención es la entrevista con el benedictino P. Miguel Carlos Vivancos, que "El Faro de Vigo" publicaba el pasado día 21 de marzo. Desde una voluntad de exaltar el papel de Beato de Liébana en el desarrollo del Santuario Compostelano, va sentando como tesis terminantes las siguientes afirmaciones: 1º Es históricamente improbable que Santiago haya estado predicando en Santiago o en Galicia. 2º Parece ser que Santiago estaba enterrado en Jerusalén. Llegan a Mérida, traídas de allí, un lote de reliquias entre las que se encuentran las de Santiago. Después, esta pequeña reliquia se convierte en la mente de los



Descubrimiento de Sepulcro Apostólico por Teodomiro

compostelanos en un cuerpo. 3º Beato de Liébana hizo el resto, proponiendo a Santiago como patrono, basándose en que había predicado aquí. Estas son, en síntesis, sus afirmaciones.

Nada nuevo. Fray Carlos M. Vivancos no hace otra cosa que exhumar una hipótesis, enterrada por oponerse datos objetivos claramente comprobados, que expuso en 1952 el también Benedictino Fray Justo Pérez de Urbel en sendos artículos publicados en las revistas *Hispania*

Sacra y *Arbor*. El futuro abad del Valle de los Caídos exponía lo que a lo sumo podría ser una imaginativa hipótesis de trabajo como si fuese una tesis demostrada. Tanto la respuesta del entonces Deán de la Catedral Don Salustiano Portela Pazos y la del Canónigo Don José Guerra Campos, publicadas ambas en la revista *Compostela*, órgano de la Archicofradía del Apóstol, dejaban en evidencia el lado flaco de esta hipótesis: se oponía frontalmente a los datos objetivos y fehacientes del problema.

No es extraño que el arqueólogo E. Kirschbaum en su clase de la Universidad Gregoriana de Roma comentase la de Don José Guerra con estas palabras: "li ha veramente amazzatto" (Verdaderamente lo ha "machacado"). No obstante, el prestigio de Pérez de Urbel empujó al P. Bernardino Llorca a darla por definitiva en la primera edición del 2º tomo de la *Historia Eclesiástica* publicada por la BAC. Lo mismo hizo el Dr. José Vives en la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal, aunque añade algu-



nas importantes correcciones, ante la evidente falsedad de alguna afirmación de P. Urbel.

Este debate empujó al hasta entonces filósofo y teólogo Don José Guerra Campos a dedicar años de trabajo al estudio histórico sobre la predicación de Santiago en España y su sepulcro en Compostela. Fruto de estos largos estudios fueron los artículos titulados “El descubrimiento del Cuerpo de Santiago en Compostela, según la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal” (*Compostellanum* 1956) y “El problema de la traslación de Santiago. Reliquias—recuerdo. La inviolabilidad de las tumbas en los primeros siglos. Notas sobre el método y una hipótesis del Dr. Vives”. (*Compostellanum* 1957). A éstos le siguió poco después: “Notas críticas sobre el origen del culto sepulcral a Santiago en Compostela”, artículo publicado en *La Ciencia Tomista* de Salamanca el año 1961. Por estas fechas Don José Guerra fue empujado al campo de la Arqueología, al encargarle el Cabildo la supervisión en su nombre de las excavaciones que entonces se realizaban en el subsuelo de la Catedral. Su extraordinaria capacidad intelectual le llevó a imponerse enseguida en los entresijos de la ciencia arqueológica. Ya elevado al episcopado, y presidiendo la Iglesia de Cuenca, dio a luz el resultado de estos estudios en el tomo *Exploraciones arqueológicas en torno a la tumba del Apóstol Santiago*, publicado por el Cabildo Metropolitano de Compostela en 1983.

Casi al mismo tiempo que esta última obra, la revista *Compostellanum* en su número 3-4 (1983) daba a luz un largo y documentado estudio de Don Isidoro Millán González-Pardo titulado “El mosaico del pavimento superior del edículo de Santiago y su motivo floral”. Hemos de advertir, sin embargo, que el contenido de esta obra va mucho más allá de lo que indica su título. El mismo estudioso, en unión al ya fallecido Don Antonio Blanco Freijeiro, comunicaba a la Real Academia de la Historia el hallazgo del título sepulcral de San Atanasio. Esta comunicación fue publicada en el boletín de la misma con título “Hallazgo en el Mausoleo del Apóstol Santiago del Título sepulcral griego de su discípulo San Atanasio”. (*BRAH*, tomo CLXXXVI. Cuaderno II. Págs. 209 a 220).

Podríamos añadir otras publicaciones, sin duda importantes, pero bástenos con éstas para dejar claro que, desconociéndolas, no se pueden hacer afirmaciones tajantes, como las que se están oyendo estos últimos días. Por ello, ¿qué se podría afirmar hoy respecto a las cuestiones que nos ocupan, desde los datos aportados por estos estudios?

Empecemos por la segunda afirmación. Todos los datos, antiguos y nuevos, nos llevan en dirección contraria a toda hipótesis que no sea la tradicional. Es decir, los tres esqueletos casi completos (no huesecillos o brandeas), que se veneran en la Catedral Compostelana con toda probabilidad pertenecen al Apóstol Santiago y a sus discípulos San Atanasio y San Teodoro. La única duda que se podría formular racionalmente sería en el sentido de si las razones son suficientes para declarar zanjada la cuestión. Si estuviéramos ante una cuestión de física o biología habría que decir que sobreabundaban, pero es sabido que en las ciencias humanas el grado de certeza alcanzable no pasa de ser el moral. El limitado espacio de este artículo me impide entrar siquiera a exponer estos datos; remito pues, al lector a las obras citadas.

Afirmar que es **históricamente improbable** que Santiago haya estado predicando en Santiago o en Galicia, es, como mínimo, una temeridad. Estamos ante una cuestión abierta. Hay datos importantes que inclinan a afirmarlo y el mismo traslado del cuerpo a Galicia tras su muerte no encuentra otra explicación plausible. Las razones en contra no prueban nada, y la cronología bíblica moderna lo favorece. Es, pues, una cuestión que precisa aún estudio y reflexión.

En cuanto al papel de Beato de Liébana en el patronazgo de Santiago cabe preguntarse si fue su creador, o el principal testigo de una convicción existente en su tiempo y precedente a él. El análisis detenido de todos los datos e indicios nos inclina por esta segunda posibilidad. Por ello su testimonio significó un nuevo impulso, pero en absoluto es válido adjudicar al lebaniego la paternidad del fenómeno jacobeo.

En conclusión, la ciencia moderna no ha descubierto absolutamente nada que invalide la tradición jacobea. Más bien, lo ocurrido es todo lo contrario. Los nuevos datos aportados por estudios e investigaciones arqueológicas recientes nos llevan en dirección a las afirmaciones de la tradición, dando incluso credibilidad a los relatos tradicionales, pese a su indudable carácter legendario y hasta bárbaro. No se puede, pues, desde una postura de honradez intelectual propalar en la prensa afirmaciones irresponsables, sin antes haber demostrado que los datos y descubrimientos recientes sobre este tema no son válidos; tarea, por otra parte, nada fácil porque muchos de ellos son incontrovertibles.

Juan José Cebrián Franco



San Paio. Ayer y hoy

En la conmemoración de su 500 aniversario



San Paio es un monasterio de monjas benedictinas, enclavado en el corazón de la ciudad de Santiago de Compostela. Originariamente fue un cenobio de monjes, cuya especial incumbencia era, desde los albores del culto jacobeo, custodiar la casa del Señor Santiago y asegurar en ella la celebración de los divinos oficios. Esta ha sido la misión que la Providencia deparó a la comunidad benedictina en Compostela.

A finales del siglo XV, como consecuencia de la anarquía y relajamiento de costumbres, la vida monástica de Ante-Altarés fue decayendo. Con la

reforma de los Reyes Católicos, San Paio desapareció como monasterio de monjes, yendo, los pocos que había, a engrosar las también exhaustas filas de los monjes del cercano San Martín; y es cuando, a partir de ahora, el claustro de San Paio habitado por benedictinas venidas de diferentes sitios de la geografía gallega, comienza su andadura en la cercanía de la Puerta de los Perdones, signo de los Años Santos y jubileos jacobeos. Es la comunidad de

seguidoras de San Benito la que 'vigila en oración' la Casa Santa de uno de los hijos de Zebedeo y mira el legado apostólico como la mejor de sus herencias.

Una parte de su pasado se ha conservado en los archivos; pero más allá de la historia escrita, San Paio ha sido y ha querido ser ayer y hoy un monasterio que vivió y vive el espíritu que animó al santo de Subiaco. Nada seríamos y nada queremos ser sino lectoras vivas de la

tradición espiritual que ha llegado a nosotras desde los días de San Benito.

El monasterio es, ante todo, la comunidad de orantes que trasciende el tiempo por querer hacer vida las invitaciones de la Regla santa, pauta de los días monásticos; hoy, igual que ayer, en el declive de una época y en el amanecer de otra, nuestra forma de vivir se caracteriza por la escucha de la Palabra para retornar a Dios mediante la obediencia. Bien sabe la



Monasterio de San Paio visto desde la torre de las campanas



Estatua yacente de S. Fagildo Abad, que suscribió la "concordia de Antealtares" con Diego Pelaez, Arzobispo de Santiago.

monja que escuchar la voz del Señor que le invita es gustar su bondad. Pero también es comprometerse a escuchar y servir a cada hermana que se cruza en su camino.

La distribución del tiempo está al servicio de la oración, ora, y del trabajo, labora; cada una de las monjas, con su quehacer, está al servicio de las demás: *los hermanos han de servirse mutuamente*, dice la Regla (RB 35,1). Desde las que cuidan que la semana discurra ordenadamente -las semaneras- a las que atienden a las hermanas enfermas: *Ante todo y sobre todo ha de cuidarse de los enfermos de modo, que se les sirva como a Cristo en persona* (RB 36,1-2). La suma de ayudas y servicios de todas hace que la comunidad se sienta hermanada. Pero la vida monásti-

ca no se agota en el claustro, sino que se prolonga para con aquellos que se acercan al monasterio. La acogida de las hermanas en la comunidad nos empuja a la gozosa hospitalidad: *A todos los huéspedes que se presenten en el monasterio ha de acogerseles como a Cristo en persona, porque Él lo dirá un día: "Era peregrino y me hospedasteis"* (RB 53,1)

Si en todos los monasterios benedictinos la acogida del huésped ocupa un lugar necesario, con más fuerza experimentamos las monjas de Antealtares la llegada de aquellos que llaman a nuestra puerta. La advertencia de la Regla cobra nueva vida con la gracia de habitar en una meta de peregrinación. Vivir la acogida es uno de los modos más hermosos de vivir en Compostela.

Queremos ir al encuentro del huésped y peregrino con todas las delicadezas de la caridad.

San Paio conmemora este año el 500 aniversario de su Fundación: una celebración, que dio comienzo el pasado 10 de febrero, y se prolongará a lo largo de todo el año 1999. Esta conmemoración quiere ser un acontecimiento de gracia, no sólo para la comunidad benedictina de Antealtares, sino para nuestra ciudad de Compostela, para lo cual se ha preparado un apretado programa de celebraciones litúrgicas, encuentros, conferencias, etc. dirigidas a impulsar la vinculación del Monasterio con su Iglesia particular a dar a conocer el carisma benedictino. Asimismo se pretende que el Aniversario sea un acontecimiento evangelizador desde la cul-

tura, por lo que se han programado también actos académicos y una Exposición de carácter histórico-artístico, que muestra el patrimonio conservado por el propio monasterio.

En este umbral de un nuevo milenio, año en el que celebramos el Quinto Centenario de Antealtares, queremos seguir proclamando con nuestro estilo de vivir, con el ora et labora, que la vida consagrada al Señor de la historia, y de nuestra historia, es un don de Dios y un signo benéfico para todos los hermanos, pues también por ellos damos gloria a Dios Padre por medio de su Hijo y en el Espíritu Santo.

Por la Comunidad de Ante-Altars, 1999
M^a Blanca Blanco
Abadesa

1100 años de la consagración de la segunda Catedral de Santiago (La Basílica de Alfonso III)

Se cumplen ahora 1100 años de la consagración, por el rey Alfonso III y el obispo Sisnando, de la Iglesia de Santiago, conocida como segunda catedral. El acontecimiento tuvo lugar concretamente el 6 de mayo del año 899. Fue un hecho singular, lleno de esplendor y muy comentado en la época.

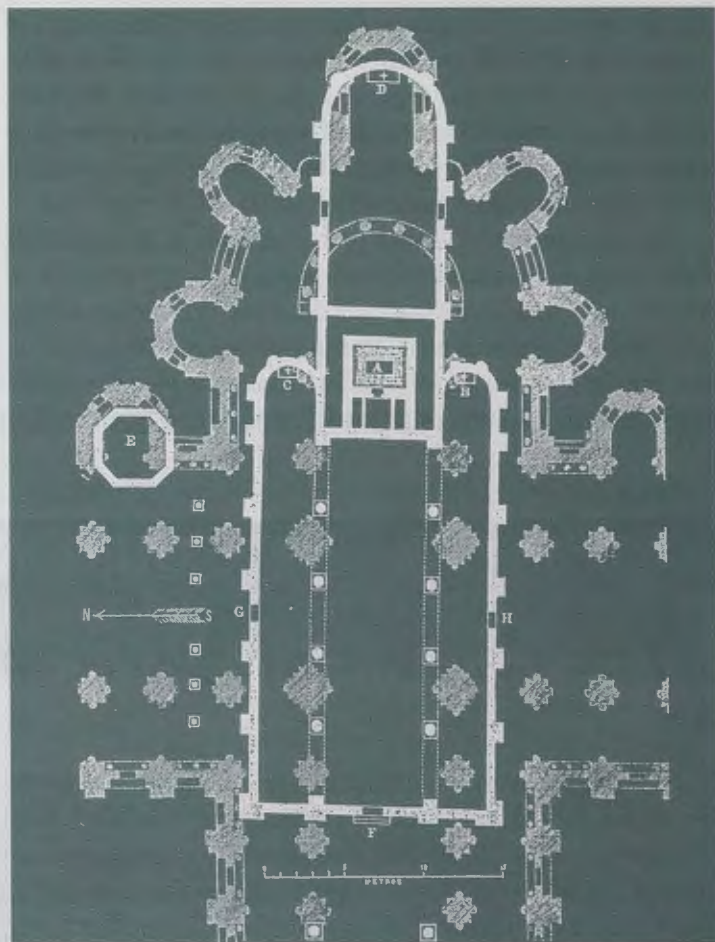
Se ponía fin, de este modo, al largo período de reconstrucción del templo que se había iniciado en el año 872. Es una prueba incuestionable de la importancia que la peregrinación a Santiago había alcanzado ya en ese momento, puesto que aún no habían transcurrido si quiera 50 años del descubrimiento de la tumba del Apóstol y de la erección del primer templo (construido por Alfonso II y Teodomiro), cuando ya se reconocía la necesidad de construir otro mucho mayor.

Durante el reinado de Alfonso III (866-910) el reino de Asturias alcanza una extensión imprevisible a su llegada al trono ya que, a su muerte, las fronteras llegan hasta el Duero y el Mondego. Es una época, pues, de grandes conquistas y actividad militar, en la que la figura del Apóstol Santiago se reivindica de un modo muy especial para unir a la cristiandad frente a un enemigo común.

El rey Alfonso III, continuando la labor de sus antecesores, reemprendió la reconstrucción de la basílica de Santiago, reedificando su iglesia y ornamentándola con toda una serie de materiales de gran valor.

El nuevo templo respetará la forma y distribución del anterior, pero dándole mayores dimensiones. La primitiva iglesia de San Salvador y el propio baptisterio quedaron englobados en el nuevo trazado. La iglesia presenta ahora tres naves, la central más ancha (8m. por 3m las laterales), separadas por arquerías levantadas sobre pilares. En el ábside o cabecera de la nave central se hallaba el altar de San Salvador; en el ábside de la nave lateral derecha, el altar de San Pedro, y en el de la izquierda, el de San Juan Apóstol. En el centro de la basílica se alzaba el altar de Santiago.

La obra, nada corriente en su época, poseía una arquitectura de visión unitaria, de tradición romana que, de este modo, enlazaba con el mundo occidental. El templo,



Planta de la Iglesia edificada por D. Alfonso III

elevado al rango de basílica por concesión pontificia sería, sin duda, por sus grandes dimensiones el mayor construido hasta la fecha en la España cristiana.

Destacaba además el conjunto, sobre todo, por la riqueza de sus materiales: mármoles, pórfidos, elementos clásicos (reutilizados muchos de ellos, procedentes de edificaciones romanas: columnas, sillares, dinteles o capiteles traídos de Oporto, etc.).

En cuanto a la propia ceremonia de la consagración, ésta tuvo el esplendor que la ocasión requería. Desde que comenzaron las obras ya le había preocupado al monarca

la solemnidad con la que se debía celebrar su consagración. Era, además, una ocasión singular para remarcar la posición de Oviedo en el panorama peninsular y equipararla a la que Toledo había disfrutado tiempo atrás. Por ello el rey se dirige al Papa Juan VIII enviándole a dos presbíteros, Severo y Siderico, para notificarle los avances de la Reconquista ante los musulmanes y su propósito de consagrar con toda solemnidad la Iglesia de Santiago. El Papa autorizará a D. Alfonso a promover la consagración de la Iglesia, así como a celebrar el Concilio que el rey deseaba.

En julio del 896 ya estaban terminadas las obras de la Iglesia, pero hubo que esperar a que el monarca resolviera los problemas internos del reino, haciendo frente a varias guerras civiles provocadas por algunos nobles y hasta por sus propios hermanos.

La tranquilidad y la paz por fin llegan en el año 899. Por ello el rey convoca en Santiago, a principios de mayo, a todos los Prelados y Magnates del reino. El monarca llega acompañado por su esposa Jimena y sus hijos, García, Ordoño, Fruela, Ramiro y Gonzalo, así como por los principales miembros de la Corte. Al mismo tiempo la ciudad se fue lle-

nando de miles de devotos y peregrinos que querían contemplar aquella gran ceremonia.

El día señalado fue el seis de mayo. Concurrieron los 17 Prelados del reino que procedieron a la consagración de todas las reliquias del templo. Con gran protocolo las reliquias fueron depositadas en cajas de cedro e introducidas en sepulcros cuidadosamente sellados y cerrados con losas de mármol y yeso. El altar que estaba sobre el sepulcro de Santiago se conservó intacto.

A continuación, el rey, junto con su familia, depositó en el altar la escritura de dotación de la iglesia, expresando sus más profundos sentimientos de devoción. El monarca recordó todas las donaciones que había hecho al templo y anunció, además, otras nuevas.

Una vez terminada la consagración, los Prelados se constituyeron en un Concilio, que tendrá su continuación en el celebrado en Oviedo once meses después.

Recordemos que esta "segunda catedral" de Santiago será la que caiga en manos de Almanzor, sufriendo graves destrozos, en el año 997.

Ana Suárez Piñeiro

• COFRADÍAS •

1) La Cofradía del Apóstol Santiago en Bremen (Alemania)

Su fundación se vincula a la Iglesia de St. Jacobi de Bremen, debiéndose ésta al comerciante Gerhard von Kaemenade en el 1190. Sus estatutos se van transmitiendo por tradición oral hasta el 1841, en que son redactados por primera vez. Gracias a la invención de la imprenta y su colaboración a la divulgación de la lectura y de la escritura, en el 1493 se publica por primera vez el listado de cofrades.

En su origen, la cofradía tenía como fin primordial el mantenimiento y atención de un albergue para peregrinos, en el que se alojaban, cuidaban a los que caían enfermos y se socorría a los que luego embarcaban en peregrinación a Santiago. Tras la Reforma Luterana y la Guerra de los Treinta Años, en el 1656 se funda una segunda cofradía, con distintos fines, de los que destaca una tradición anterior a su fundación, instituida por el primer arzobispo de Bremen, San Ansgar (Óscar), misionero en tierras bálticas y escandinavas. Ésta tradición consistía en ayudar a "los doce Pobres del Apóstol", que vivían en situación precaria, aunque éstos no podían pertenecer a la misma.

A la cofradía sólo podían pertenecer navieros y fabricantes de cerveza, dos de los gremios más acaudalados de Bremen, aunque con posterioridad también serán admitidos comerciantes.

Los cofrades se reúnen dos veces al año: una para escoger un nuevo cofrade y la otra para presentarlo de forma oficial. El contable hace por escrito el protocolo correspondiente presentando el balance anual; luego se escoge a la persona que necesita ayuda económica, celebrándose un banquete presidido por el cofrade más joven, sentado entre los dos más veteranos.

Durante la presentación del nuevo miembro, así como en los aniversarios 25º y 40º, los cofrades se atavían al estilo de los peregrinos tradicionales, con capa roja, sombrero negro, concha, bordón y calabaza.

Hoy día pertenecen a ella 18 cofrades, luteranos, calvinistas y católicos.

Hans P. Erling

• COFRADÍAS •

2) Cofradías del Apóstol Santiago en la diócesis de Lugo

A través de la presente sección, cuyos datos son aportados por la Cofradía del Apóstol Santiago de Lugo intentamos aproximarnos a las diversas noticias que reflejan la existencia de cofradías, de Santiago en los libros que se guardan en el Archivo Diocesano de Lugo:

- Parroquia de Santiago de Entrambasaguas (Guntín de Pallares-Lugo). Existe una colección de libros (1700-1908; 1866-1905; 1910...); también existe un listado de cofrades del año 1910 y una colección de Bulas papales (destaca una de Benedicto XIV, con fecha del 7 de septiembre de 1744, concediendo indulgencias a los cofrades de Santiago).
- Parroquia de Santiago de Lousada (Carballedo-Lugo). Se conocen dos libros de cofrades (1738-1943; 1944-...).
- Parroquia de Santiago de Catasós (Lalín-Pontevedra). Hay un libro de cofrades (1739-1919).
- Parroquia de Santiago de Requeixo (Chantada-Lugo). Se constata la existencia de un libro de cofrades (1739-1800).
- Parroquia de Santiago de Rubián (Bóveda-Lugo). Son conocidos dos libros de la Cofradía del Santísimo y de Santiago (1778-1956; 1943-...).
- Parroquia de Santiago de Vilela (Otero de Rey-Lugo). Existe un libro de cofrades (Hermandad eclesiástica de Santiago de Vilela).

El Camino Lugo-Santiago (por Sobrado de los Monjes)

Con datos aportados por la Cofradía de Lugo, se nos ofrece la posibilidad de peregrinar a Santiago desde

Lugo, con un recorrido total de 104/112 km, repartidas en cuatro etapas.

1ª Variante: (104 km.)

1ª Etapa: Lugo-Guimarey/As Pardellas (21/23 km.). De momento se dispone de un lugar bajo techo en As Pardellas, mientras no se acondiciona en Guimarey el futuro albergue. Se pasa por: Mera, Orbazay, Veral, Santa Eulalia de Bóveda,...

2ª Etapa: Guimarey/As Pardellas-Sobrado de los Monjes (27/29 km.). En el del Monasterio hay un albergue que se amplía con la antigua Casa de las Audiencias. Se transita por localidades como San Paio de Narla, Xía, Pousada, Laxe, Foxo Cabrito, Porto Salgueiro, Porto do Asno, Codesoso, Reboredo...

3ª Etapa: Sobrado-Santa Irene/Arca (34/36 km.). En Santa Irene se dispone de un albergue, perteneciente a los albergues del Camino Francés. A dos kilómetros en dirección a Santiago se encuentra el albergue de Arca.

Pasa por las localidades de: Vilarchao, Castro, Madelos, Correoiras, Boimorto, Gándara, Capilla de la Mota, Ferradal, Vilarmeao, Brea, Santa Irene.

4ª Etapa: Santa Irene/Arca-Santiago (20/18 km.). Nos incorporamos al Camino Francés, pasando por Amenal, Lavacolla, San Marcos, Monte do Gozo y San Lázaro.

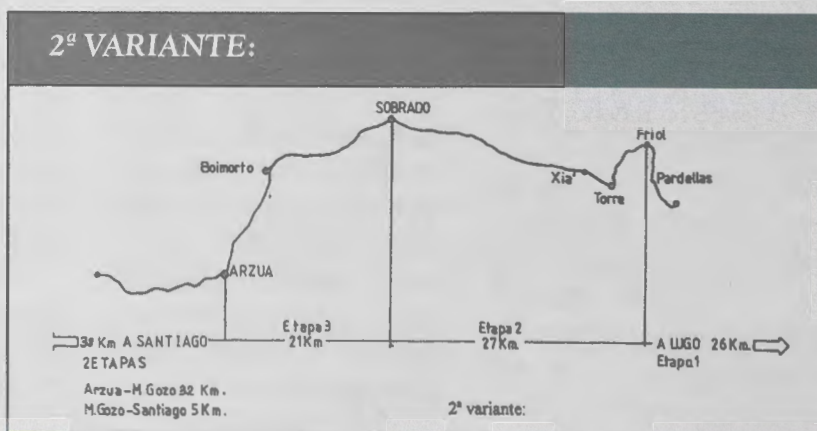
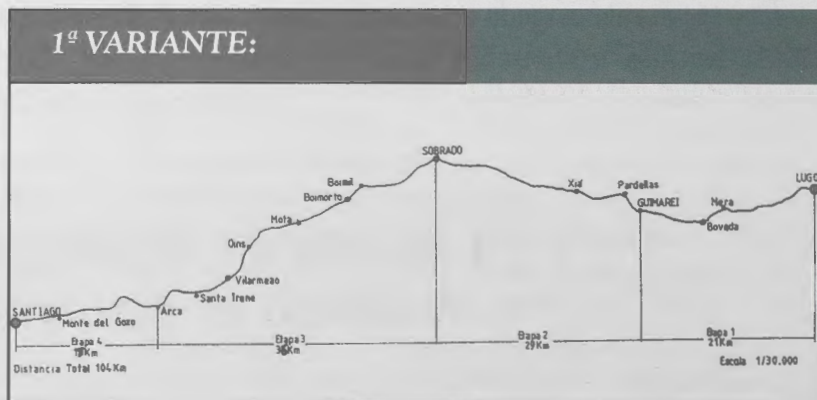
2ª Variante: (112 km.)

1ª Etapa: Lugo-Friol (26 km.)

2ª Etapa: Friol-Sobrado (27 km.)

3ª Etapa: Sobrado-Arzúa (21 km.). De Boimorto a Arzúa se transita por Pedra, Trapa, Castro, Cañota y Fonje.

4ª Etapa: Arzúa -Santiago (38 km.)





Santiago y Europa: Fiesta de Carlomagno

Con motivo de la celebración, que tiene lugar en Aquisgrán el último domingo de enero, un grupo de 50 personas de España vinculadas a la peregrinación, hemos sido invitados a participar en dichos actos. La invitación ha sido de las Asociaciones de Santiago de Alemania, en especial de la de Aquisgrán, que ha soportado el mayor peso de la organización. En palabras de su secretario, Señor Bahnen, alma mater de este encuentro, "nuestra invitación quiere ser el testimonio de gratitud de quienes peregrinamos a Santiago para aquellas personas, clérigos y laicos, hombres y mujeres, que a lo largo del Camino y en su meta nos acogen, nos dan su calor y nos motivan para hacer una peregrinación más rica y llevadera". Este sentimiento era compartido e intensamente vivido por todas las personas que nos atendieron y acogieron en sus propios hogares.

Si la estancia en Aquisgrán ha sido sumamente agradable y enriquecedora, la jornada vivida en Colonia no ha sido menos. En las pocas horas que pasamos en la capital del Rin, los actos han sido muy interesantes y teñidos de calor humano, como también lo ha sido en nuestra breve estancia en Maastricht.

De estos actos, el más significativo y el de mayor relevancia, han sido la solemne celebración eucarística del domingo día 31 de enero, en la Catedral de Aquisgrán. El Arzobispo de Santiago, Don Julián Barrio, presidió la Eucaristía. Estaban presentes los máximos dignatarios eclesiásticos de los pueblos germánicos, como también lo estaban las primeras autoridades políticas de Alemania y de un importante número de naciones europeas.

En este marco cargado de historia y con miles de personas que abarrotaban el templo, el Señor Arzobispo de Santiago y Monseñor Heinrich Mussinghof, Obispo de Aquisgrán, han tenido las intervenciones que reproducimos a continuación:

I. Saludo del Arzobispo de Santiago Pontifical en Aquisgrán 31-1-1999

Emmo. y Rvdmo. Señor Cardenal, Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, Excmos. e Ilmos. Participantes, Sras. y Sres.

Agradezco mucho, Excelencia, la invitación que me ha hecho para participar en esta celebración. Vengo de la Iglesia particular compostelana y en su nombre traigo el afectuoso saludo de gracia y paz para todos Vds. en este Año Santo Jacobeo.

En un mundo en plena evolución y renovación que comenzaba a articularse con Carlomagno, figura prócer que se yergue majestuosa en los comienzos de la Edad Media, un acontecimiento de excepcional importancia sobrecoge y fascina inesperadamente a toda la cristiandad. En el extremo occidental del mundo enton-

ces conocido, el Obispo de Iria Flavia, Teodomiro, descubre en los primeros años del siglo IX la tumba del apóstol Santiago, que nos había traído a España el mensaje del Evangelio de Jesús según la tradición recibida.

Al principio, da la impresión de tratarse de una cuestión que tiene sólo relieve local y que

influye solamente en los reinos cristianos del norte de la Península Ibérica, empeñados en la reconquista. Después, la devoción se extiende vertiginosamente y alienta una peregrinación que sigue con gran esplendor en nuestros días. Toma vida un fenómeno que tendrá consecuencias determinantes a la hora de formar



la civilización occidental y que dejará profundos signos en las expresiones artísticas y literarias, en las costumbres, en la organización asistencial, en las estructuras sociales. “Europa entera, dijo el Papa Juan Pablo II, se ha encontrado a sí misma alrededor de la memoria de Santiago, en los mismos siglos en que ella se edificaba como continente homogéneo y unido espiritualmente. Por ello, el mismo Goethe insinuará que la conciencia de Europa ha nacido peregrinando”.

Santiago de Compostela se convierte en meta de un camino que la cristiandad recorre para hacer memoria de la tradición apostólica. Con el equipaje de la fe y de la esperanza empezaron su andadura los peregrinos siguiendo la dirección de la Vía Láctea, y las huellas de sus pies, mil veces repetidas, fueron marcando la ruta y formaron el Camino de Santiago de Compostela, “capital espiritual de la unidad europea”.

El articulado sistema de valores —fe, solidaridad, caridad, sacrificio, actitud penitencial y trascendencia— relacionado con la peregrinación compostelana maduró y reforzó una concepción cristiana de las relaciones entre los hombres de países y costumbres diferentes, unidos en una misma fe y en una misma civilización que sigue siendo referente en este momento. Por eso, Europa no puede considerarse



Santiago Peregrino de Sieger Köder. Aquisgrán

solamente una estructura económica, basada en un sistema monetario común. La unidad europea ha de fundamentarse sobre un sistema de valores, personales y colectivos donde la existencia se comprenda como don y tarea para el hombre, donde el prójimo sea aquel de quien cada uno se hace responsable y donde la vida de cada uno se ponga al servicio de los demás.

En este horizonte, la peregrinación pasa de tener un valor simple y exclusivamente cultural e histórico a ser un valor constitutivo y constituyente de la común civilización europea. El peregrino contribuye eficazmente a la construcción de la única Europa posible: la que tiene una referencia espiritual con sus princi-

pios morales y sociales, su cultura, su arte y su sensibilidad, es decir, la que tiene sus raíces en la tradición cristiana que la articuló profundamente en cada una de sus fibras.

Esta fue la Europa que comenzó a formarse con la reforma religiosa de San Benito y se difundió a través de los monasterios y que encontró en la noche de Navidad del año 800 a Carlomagno, “defensor de la Iglesia” y “don de Dios para Europa y para la cristiandad”. La historia ha dejado lúcida constancia de su contribución a la reforma moral y espiritual con su apoyo al Papado, con sus leyes, con la creación de escuelas, con su organización eclesiástica, con la llamada de hombres ilustres de todos los países a su corte y con el favor

prestado a monjes y monasterios. Su obra eclesiástica, religiosa y social encontró la estructura unitaria en el Sacro Imperio Romano, del que se hicieron eco los peregrinos en cada rincón del continente.

En esta hora, “Compostela, hogar espacioso y de puertas abiertas, quiere convertirse en foco luminoso de vida cristiana, en reserva de energía apostólica para nuevas vías de Evangelización, e impulso de una fe siempre joven”. Este es el anuncio gozoso y la invitación fraterna cuando apenas acabamos de traspasar los umbrales de la Puerta Santa en este Año Jubilar Compostelano 1999.

**Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de
Santiago**

II. Intervención del Obispo de Aquisgrán

La fiesta de Carlomagno nos congrega conjuntamente en esta antigua catedral, consagrada a la Virgen María. Me alegro mucho de que estén aquí también presentes, damas y caballeros dirigentes de la política, la cultura y la economía, con el fin de constituir una "Fundación europea para la Catedral de Aquisgrán". Es un placer para mí celebrar esta alabanza de Dios, juntamente con todos Ustedes, presentes aquí.

Carlomagno y los hombres prestantes de su tiempo tenían la visión de una Europa, que tuviera su fundamento espiritual en las raíces judeo-cristianas, en la herencia de la cultura greco-romana y en el estilo de vida de los pueblos germanos. A esta visión correspondía también una amplia apertura de Europa al mundo.

Fue la intención de Carlomagno colocar su concepción de una Europa en relación con el mundo de aquel tiempo. Por eso marchó a Roma para profundizar la estrecha relación espiritual del Occidente cristiano con el sucesor de Pedro, el Papa. De esta manera envió embajadores a

Bizancio para establecer la paz con las naciones de la cristiandad oriental. Por eso también mandó traer las reliquias de la cristiandad en Jerusalén y envió una ayuda generosa a los pobres de tierra santa. De este modo sus ideas llegaron al mundo eslavo, en donde más tarde Otón III y San Adalberto profundizaron las relaciones con Polonia, Chequia y Eslovaquia, razón por la cual Usted, querido Señor Cardenal Vlk, Usted, querido Señor Arzobispo Rode y Usted, querido Señor Obispo Lehmann, están aquí presentes.

Carlomagno, además, envió una delegación con el judío Isaak al Califa Harun al Raschid en Bagdad, para entrar en contacto con el mundo islámico. Así también, fue él —según cuenta la leyenda— a España para liberar las tierras y los caminos del dominio de los sarracenos y para visitar la tumba del apóstol Santiago, cuyo guardián es Usted, querido Arzobispo Barrio Barrio.

De esta red de relaciones resulta ya claramente, de que se trata si hablamos de Europa y del mundo: se trata de libertad y de seguridad para todos los pueblos, de justicia y

de paz en un mundo que se orienta al bienestar de toda la sociedad, de hospitalidad y ayuda al desarrollo de los países entre sí. Además, se trata de un diálogo ecuménico e interreligioso y de una comunidad de religiones y culturas diversas. Deberes a los cuales la Iglesia atiende gustosamente en la liturgia, en el anuncio del mensaje y en el servicio pastoral y social.

Quiero ahora mencionar tres deberes de la Iglesia en Europa y en el mundo. Para estos deberes pido a Ustedes su respeto y apoyo.

1. La Iglesia debe mantener los lugares de la fe y del culto divino: Jerusalén y Roma, Santiago de Compostela y Aquisgrán son tales lugares de una fe viva. Es muy importante que sean conservados estos monumentos de la herencia cultural del mundo, en su función originaria, a fin de que permanezcan como lugares de una liturgia viva y de una comunidad creyente. Una red de tales lugares de una fe viva, cubre a toda Europa y ofrece a las almas desorientadas de los hombres, asilo y seguridad.

2. La Iglesia debe ayudar a través del anuncio del mensaje del amor de

Dios, a que sea renovado el consenso acerca de los derechos fundamentales, a que sea defendida la dignidad humana y a que sea construida y garantizada una convivencia humana en la justicia y la paz. Por eso la Iglesia debe, una y otra vez, convocar a los hombres a la política, la economía y la cultura, para que luchen por "un futuro en la solidaridad y la justicia", como lo ha hecho recientemente la enseñanza social de los obispos alemanes, ingleses y húngaros, a fin de que lo humano se preserve. Las dos dictaduras de nuestro siglo nos han enseñado que la humanidad deja de existir allí y en la medida en que deje de existir la divinidad (Abraham Joshua Heschel). El último fundamento de "lo Humano" radica solamente en una fe filosófica y religiosa, o sea, en la unión con Dios.

3. La Iglesia debe hacer visible a través de su servicio pastoral y social el amor de Dios en este mundo. Y esto, se realiza en las obras de caridad, en el consejo que sirve a la vida, en la formación y educación, en la creación de puestos de trabajo, en los hospitales y asilos de ancianos.



Busto de Carlomagno después de su coronación en Aquisgrán

Y este amor que Dios nos ha encomendado no termina en las fronteras, sino que es un amor universal. Por esta razón están aquí, en Aquisgrán, obras como "MISEREOR", "missio" y la "OBRA MISIONERA DE LOS NIÑOS". Además, tenemos en Alemania las acciones episcopales "ADVENIAT" y "RENOVABIS". Nosotros reafirmamos nuestra opción por los pobres y es por eso que apoyamos la

petición del Papa Juan Pablo II de una condonación de la deuda de los países más pobres, la cual debe estar unida también al respeto por los derechos humanos y al desarrollo social y democrático.

¡Queridas hermanas y hermanos! La mejor contribución de parte de la Iglesia y de los cristianos para una Europa del futuro es el mensaje del buen Jesús de Nazaret, que debe ser traducido por los

hombres en su respectivo tiempo. Así, San Benito con su "Ora et labora" (ora y trabaja) conformó la cultura de Europa. (Pero nosotros hemos transformado este "Ora et labora" en un trabajar como máquinas y cada vez más, como si el trabajo y la ganancia fueran los únicos parámetros de una vida feliz). Además, quisiera recordar a Francisco de Asís, quien viviendo pobre y humildemente, ha creado un nuevo estilo de vida. Y recuerdo también a la Madre Teresa de Calcuta, que para los moribundos era como una madre y hermana, y al Padre Maximiliano Kolbe, quien ofrendó su vida en lugar de la de un padre de familia en los hambrientos Bunkers de concentración en Auschwitz. Estas y tantas otras personas han dado un alma a Europa, gracias a la inspiración del Sermón de la Montaña.

Para Carlomagno, quien entendió su reinado como representación de Cristo y quien conformó durante 1000 años la imagen del soberano cristiano, vale lo que dice la inscripción en el relicario que lleva su nombre: "Ecclesiae Christi lux tu gemma fuisti. Karole flos regum decus orbis órbita legum". Tú Carlos fuiste luz y piedra preciosa de la Iglesia de Cristo, flor de los reyes, gloria del mundo y garante de los tratados.

Yo oro por Ustedes, quienes de modo particular cargan con la responsabilidad de Europa y del mundo, a fin de que lleven a la práctica un poco de eso que el evangelio del amor de Dios nos muestra, o sea, trabajar por los hombres, en especial, por los más pobres y abandonados. Y eso será también en honor de Dios, al cual se dirige hoy nuestra oración.

En este año de 1999 se celebrará en Santiago de Compostela un año santo y el próximo año 2000 también nosotros celebraremos de nuevo, como cada siete años, nuestro año de peregrinación a las santas reliquias. Por esta razón Monseñor Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela, está presidiendo esta celebración eucarística.

Una escena en el relicario de Carlomagno muestra el camino hacia España, hacia la tumba del apóstol Santiago y describe la conducción de Dios en nuestra vida. Que la estrella de Dios y la luz del evangelio guíen sus vidas y su trabajo, para que hagan lo correcto en favor de los hombres de Europa y de todo el mundo. Y que Ustedes hagan esto por la Gloria de Dios.

**Dr. HEINRICH
MUSSINGHOF
Bischof von Aachen**

Cofrades, que reciben la medalla (22.05.99)

Nº 0580 Dña María Dolores Rodríguez del Alisal
 Nº 0695 Dña Carmen Puente Eiras
 Nº 0696 D. Manuel Calvo Laveaga
 Nº 0697 D. Manuel Calvo Quesada
 Nº 0706 D. Antonio Pintor Vidal
 Nº 0712 Dña María de la Cruz Costoya Rozas
 Nº 0713 Dña Teresa Sarandeses Díez
 Nº 0715 Dña María de la Luz Prosper Revilla
 Nº 0716 D. Evaristo Domínguez Dosal
 Nº 0721 D. José Quintela Busto
 Nº 0722 Dña Celestina Fraga Piñeiro
 Nº 0726 Dña Rosa de Luis Santasmarinas
 Nº 0727 Dña Lourdes de Luis Santasmarinas
 Nº 0728 Doña Teresa Otero Suárez

Nº 0730 Dña María Cristina Cano Pozuelo
 Nº 0737 Dña María del Carmen Morón García- Santamarina
 Nº 0741 Dña Josefina González Oubiña
 Nº 0744 Dña Socorro Framil Martínez
 Nº 0745 Dña María del Carmen Blanco Boullón
 Nº 0746 Dña María de los Ángeles Paz Campos
 Nº 0747 Doña Agustina Rosa Gaccetta Losada
 Nº 0753 Dn Carlos Salgado Rodríguez
 Nº 0756 Dña M^a Teresa Olivares Lucas
 Nº 0757 Dña Esther M^a Tato Magariños
 Nº 0758 D. Jaime Tarrío Suárez
 Nº 0759 Dña M^a del Carmen Mera Veiga
 Nº 0760 Dña M^a del Carmen Rodríguez del Alisal
 Nº 0761 Dña Mercedes Trabazos Pérez
 Nº 0762 Dña M^a de las Nieves Baglietto Ramírez



*El Presidente Agustín Dosil con los Miembros
que reciben medallas*



22-05-99 grupo

Imposición de medallas de Hermanos Mayores día 22 de mayo de 1999

M. I. D. Genaro Cebrián Franco
 M. I. D. Manuel Varela Duro
 M. I. D. Manuel Calvo Tojo
 M. I. D. José Luis Daviña Saavedra
 M. I. D. Ramiro Calvo Otero
 M. I. D. Luis Quintero Fiuza

*Nuevos Canónigos
22-05-99
Misa de Clavijo*



Nuevos cofrades, miembros de número

Desde el anterior número de la revista Compostela, han sido admitidos como socios de número de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, los siguientes cofrades:

0706	Antonio Pintor Vidal	A CORUÑA
0707	María Prudencia Álvarez Vidal	AVILES
0708	Rita Amod	Torino - ITALIA
0709	María Baamonde	Negreira- A CORUÑA
0710	José Morón García-Santamarina	SANTIAGO
0711	Santiago Calvo Castro	AVILES
0712	María de la Luz Costoya Rozas	SANTIAGO
0713	María Teresa Sarandeses Diez	SANTIAGO
0714	James Stuart Goodwin	JAMESTOWN - USA
0715	María de la Luz Prósper Revilla	LUGO
0716	Evaristo Domínguez Dosal	Meruelo-CANTABRIA
0717	Dolores Jimenez Quintana	BARCELONA
0718	M ^a Lourdes Abeijón Caamaño	A Baña - A CORUÑA
0719	Pedro José Martos Arellano	MADRID
0720	Ana M ^a Ferreiro Giadás	SANTIAGO
0721	José Quintela Busto	SANTA COMBA
0722	Celestina Fraga Piñeiro	A CORUÑA
0723	José Antonio Quintas Vázquez	OURENSE
0724	M ^a José Yañez García	SANTIAGO
0725	Gabriel Santos García	Tegueste - TENERIFE,
0726	Rosa de Luis Santamarinas	VIGO
0727	Lourdes de Luis Santamarinas	VIGO
0728	Teresa Otero Suárez	SANTIAGO
0729	Miguel Zaera Iglesias	A CORUÑA
0730	María Cristina Cano Pozuelo	A CORUÑA
0731	M ^a Carmen Blanco Cortés	A CORUÑA
0732	Javier Simón Rodríguez	BARCELONA
0733	Carmen Martínez Martínez	BARCELONA
0734	José Luis Emperador León	PALENCIA
0735	M ^a T. González del Valle Herrero	Vedra-A CORUÑA
0736	Pedro J. García-Panzano	TENERIFE
0737	M ^a Carmen García Santamarina	SANTIAGO
0738	Manuel José Aliaga Martínez	ALICANTE
0739	María Rosa Fernández Cuervo	AVILES



El Sr Arzobispo entrega la medalla del Año Santo a Ángela y Wolfgang Schneller quienes hicieron la versión al alemán de la Carta Pastoral "Peregrinar en Espíritu y Verdad"



Manuel Calvo Laveaga y su hijo Manuel Calvo Quesada Cáceres

- | | | |
|------|--|-----------------------|
| 0740 | Enrique Cándido Germade | Las Flores -ARGENTINA |
| 0741 | Josefina González Oubiña | VIGO |
| 0742 | M ^a Teresa Valladolid Viuda | Guadalajara-MEXICO |
| 0743 | Antonio Roa Irisarri | Estella-NAVARRA |
| 0744 | Socorro Framil Martínez | SANTIAGO |
| 0745 | M ^a del Carmen Blanco Boullón | SANTIAGO |
| 0746 | M ^a Angeles Paz Camps | SANTIAGO |
| 0747 | Agustina Rosa Gaccetta Losada | BUENOS AIRES |
| 0748 | F. J. de la Torre Montes de Neira | STUTTGART |
| 0749 | Miguel Martínez Pascual | PAIPORTA-VALENCIA |
| 0750 | Gerhilde Fleischer | ALEMANIA |
| 0751 | Mercedes de Benito Salazar de Frías | La Laguna-TENERIFE |
| 0752 | José Luis de Benito Salazar de Frías | La Laguna-TENERIFE |
| 0753 | Carlos Salgado Rodríguez | SANTIAGO |
| 0754 | Andrés Precedo Ledo | SANTIAGO |
| 0755 | Pierre Vachou | Saint John- CANADA |
| 0756 | M ^a Teresa Olivares Lucas | SANTIAGO |
| 0757 | Esther M ^a Tato Magariños | SANTIAGO |
| 0758 | Jaime Tarrío Suárez | SANTIAGO |
| 0759 | M ^a del Carmen Mera Veiga | SANTIAGO |
| 0760 | M ^a del Carmen Rodríguez del Alisal | Sta. Eugenia-RIVEIRA |
| 0761 | Mercedes Trabazos Pérez | VIGO |
| 0762 | M ^a de las Nieves Bagliatto Ramírez | VIGO |



Agustina Rosa Gaccetta Losada- Argentina



Jaime Tarrío Suárez y Esther M^a Tato Magariños



*Grupo
22.05.99*

EL OTRO JUBILEO: GÁLDAR (GRAN CANARIA) Y CAMARO (SICILIA)

Además de Santiago, en otras dos ciudades se puede lucrar la indulgencia plenaria que se otorga durante el Año Santo Compostelano. Se trata de la localidad italiana de Camaro (Sicilia) y de la española Gáldar (Gran Canaria).

Los fieles que visiten la parroquia de Santa María Coronada, en el pueblo de Camaro, de la archidiócesis de Mesina (Sicilia), disponen de la posibilidad de ganar la indulgencia plenaria del Año Compostelano durante determinados días de 1999. Esta gracia se debe a un mandato del Santo Padre, Juan Pablo II, que la Penitenciaría Apostólica ha transmitido al arzobispo Metropolitano de

Mesina, Mons. Giovanni Marra.

Por otra parte, no hay que olvidar la especial tradición y devoción jacobea de dicha parroquia, como lo atestigua la existencia de una confraternidad de Santiago desde el siglo XVI.

La Santa Sede también ha concedido los privilegios del Año Santo Jubilar Compostelano a las parroquias de San Bartolomé de Tirajana y Santiago Apóstol de Gáldar (Gran Canaria). Así reza el mandato papal: "La Sagrada Penitenciaría Apostólica por mandato del Sumo Pontífice concede gustosamente Indulgencia Plenaria con las condiciones acostumbradas (Confesión, Comu-

nión y Oración por el Santo Padre), la cual puede ser lucrada en las dichas parroquias, en el tiempo en que se celebra en Santiago de Compostela el Año Jacobeo, cuando asistan devotamente a alguna Función o, al menos, al rezar el Padre Nuestro y el Credo en los siguientes casos: 1. En la Inauguración y Clausura del Año Santo Jacobeo. 2. Una vez durante el mismo año, en el día elegido libremente por los fieles. 3. Cada vez que por devoción se organicen Peregrinaciones de fieles a dichas parroquias. Lo cual ha de ser válido IN PERPETUUM, sin que obstene nada en contrario".

III CONGRESO DE ESTUDIOS SOBRE COMUNICACIÓN Y LUGARES DE FE

Se celebró en Roma, en el mes de abril, el **III Congreso de Estudios sobre Comunicación y Lugares de Fe**, organizado por la Facultad de Comunicación Social Institucional de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz.

El objeto central del congreso era destacar la importancia que los lugares de fe están alcanzando en la actualidad, hasta el punto de convertirse en un fenómeno personal y de masa de enorme trascendencia. Entre estos lugares sobresalen los santuarios marianos que se han convertido a menudo en centros de evangelización donde multitud de peregrinos testimonian y profundizan su fe.

Estos centros de fe constituyen también un reto de profesionalidad organizadora y comunicativa para

todos aquéllos que trabajan en las oficinas de acogida y comunicación de la Iglesia.

Dentro de los trabajos presentados en torno a los lugares y caminos de fe, D. Jaime García, Delegado de Peregrinaciones del Cabildo de la Catedral de Santiago, presentó la comunicación "Novedad y tradición del Camino de Santiago" que en su ausencia, fue leída por el profesor Francisco Fernández Sánchez.

Su intervención se centró en la evolución histórica de la peregrinación a Santiago. Entre otros aspectos destacó cómo el Camino de Santiago cuenta con una red de albergues gratuitos para acoger a los peregrinos lo cual resulta un hecho extraordinario y exclusivo que no com-

parten las otras grandes rutas de peregrinación (Roma y Jerusalén).

Por otra parte, el ponente destacó el hecho de que la peregrinación a Compostela mantiene la característica original de ser destino directo a la tumba de un Apóstol de Jesús, y esta situación orienta de un modo particular a sus peregrinos, que no llegan en busca de un favor especial, sino que persiguen la unidad con la fe de la Iglesia en su dimensión apostólica. De ahí que la Catedral de Santiago, por la demanda de confesiones, pueda considerarse el "confesionario de Europa". Cerró su intervención recordando la importancia que los Años Santos han tenido y tienen en el desarrollo de la peregrinación a Santiago.

CREDECIAL DEL PEREGRINO EN FRANCIA

Los obispos de la Diócesis de Le Puy y de la de Rodez, escribieron a la Catedral de Santiago, como primera responsable de la peregrinación, solicitando su conformidad para expedir credenciales válidas para la peregrinación a Santiago.

El Delegado de Peregrinaciones recordó que las credenciales expedidas por el Obispo son siempre auténticas. Con todo, insistieron en la conveniencia de ofrecer un servicio armónico al peregrino desde la Iglesia. Por esa razón han querido insertar en la credencial de la Iglesia Católica de Francia la firma y el sello de Santiago



Portada de la Credencial francesa

Boletines sobre el Camino

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago en **Cartagena** ha publicado el primer número de su boletín “Caminocartagena”, dando cuenta de actividades y noticias de interés para todos sus socios y demás simpatizantes del camino en la región.

Con la llegada del Año Santo, la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago en **Madrid** retoma la publicación de su boletín, “De Madrid al Camino”, con una nueva presentación, alcanzando ya 12 el número de los boletines editados.

RELIGIOSAS EN LA CATEDRAL

En este Año Santo 1999, el Cabildo de la S.A.M.I. de Santiago suscribió un convenio con las “religiosas auxiliares parroquiales de Cristo Sacerdote” con la finalidad de ayudar en las tareas pastorales de atención a los peregrinos.

En la actualidad, hacen este servicio dos religiosas que constituyen, de momento, un pequeño núcleo de comunidad religiosa. Esta congregación ha sido fundada por D. José Pío



Entronización de una imagen del Apóstol Santiago en Ajó (Buenos Aires) el 1 de Marzo de 1999



Hna. Ruth González



Hna. M^{re} Jesús Goño

Gurruchaga, Deán de la Catedral de Bilbao, en el año 1927, y en 1978 fue reconocida por la Iglesia como congregación Religiosa de Dere-

cho Pontificio. Su finalidad es ayudar en la liturgia, catequesis, obras sociales, visitas a pobres, enfermos, ancianos, etc.

• **Noticiario** •

☆ **PEREGRINANDO, CORONAN SU "PEREGRINACION"** ☆

Muchas han sido las personas que terminaron su vida peregrinando. Antiguamente por la dificultad de las comunicaciones, en mayor número; en la actualidad en diversos lugares del Camino aparecen "monumentos" en recuerdo de quienes dejaron su vida peregrinando. La Iglesia concede indulgencia plenaria a quienes, sin llegar a Santiago, terminaron su peregrinación terrena.

En estos primeros meses del Año Santo recordamos a Mateo González Camarma, Canónigo de la Catedral de la Almudena (Madrid) de 69 años que falleció el dos de mayo, víspera de la Peregrinación Diocesana de Madrid de la que formaba parte, accidentado en una escalera de Santiago.

Libertad de Ramón de 60 años, Enrique López de 77, Natividad Alonso de 71 y Carmen Navarro de 42 años, son cuatro de las personas fallecidas el domingo 23 de mayo. Peregrinaban a Santiago con la diócesis de Astorga en 50 autobuses cuando uno de ellos perdió el control a unos 60 kilómetros de la ciudad del Apóstol y volcó, produciéndose la muerte de cuatro personas y provocando numerosos heridos, entre ellos algunos de gravedad. Unas horas más tarde tenía lugar la tradicional Misa del Peregrino, en la que el obispo de Astorga concelebraba con el obispo de Santiago y otros sacerdotes. Se convirtió en una oración de dolor y petición

por los enfermos y fallecidos. "Esta tragedia imprevista ha venido a nublar el desarrollo del Año Santo, que hasta ahora estaba siendo una ocasión feliz para miles de personas que nos visitan a diario", dijo Monseñor Barrio. Palabras de dolor expresadas también por el obispo de Astorga "la diócesis entera se desplazaba en la peregrinación, por tanto, el accidente nos ha ocurrido a todos", decía.

Emilio Muñoz Guerrero, de S. Sebastián de los Reyes (Madrid) de 66 años murió en el inicio de su segunda peregrinación. El día anterior había recibido la bendición del peregrino a los pies de Santa María de Roncesvalles. Junto con otros dos peregrinos, recién conocidos, emprendían la subida del monte Erro, cerca de Pamplona.

Súbitamente se encontró mal. Sus compañeros acudieron a reanimarle en vano, comenzaron a rezar y a sus oraciones se unían los peregrinos que iban pasando. Mientras tanto, esperaban la llegada de los servicios de emergencia. Pero en sólo dos minutos falleció. La conmoción fue grande entre sus compañeros y los peregrinos que pasaban por el lugar y por sus familiares



acudieron a recogerle en el lugar del suceso.

Emilio destacaba por su gran espíritu de peregrino. La vez anterior, en 1993, llegó hasta Compostela desde León. Era un 4 de mayo, cuando un infarto le llevó al final del camino.

El peregrino **Francisco Javier Azcona Fernández**, de Oteiza, Navarra, de 34 años, murió ahogado en Finisterre el día 27.03.99.



Bendición del "Monumento" en recuerdo de Manfred Kress el día 9.06.99, primer aniversario de su muerte en Bercianos del Camino, cerca de Santiago.



• **Noticario** •



Peregrinación de algunos miembros de la Archicofradía (junio 1999)



Un grupo de voluntarios para la peregrinación en el Camino de Santiago

RECORDATORIO DE MILLAN BRAVO

Acaba de editarse un recordatorio de Millán Bravo Lozano, gran experto jacobeo y promotor del camino de Santiago, fallecido el 6 de noviembre de 1997. De gran talla intelectual, destaca por ser el fundador del Centro de Estudios del Camino de Santiago de Sahagún, convirtiéndose desde 1989 en la referencia sobre el fenómeno jacobeo en Castilla y León. Publicó numerosas obras, entre las que destacan la Guía del peregrino medieval y la Guía Práctica del Peregrino, El Camino de Santiago. Millán Bravo dedicó una gran parte de su saber a potenciar el Camino de Santiago.

JÓVENES EN CAMINO

La Parroquia de San Pedro (Alcalá de Henares) ha organizado un grupo de trabajo, llamado "Jóvenes en Camino", con la finalidad de preparar su peregrinación a la tumba del Apóstol Santiago, así como su participación en el Encuentro Europeo de Jóvenes que se celebrará en el mes de agosto. Además, para dar a conocer sus actividades, este grupo de jóvenes y entusiastas peregrinos han editado un boletín informativo.

OFRENDA AL APOSTOL DE UNA NIÑA OPERADA DE UN TUMOR

Fátima García, una joven de 14 años operada hace unos meses de un tumor cerebral, realizó durante la Misa del Peregrino del día 25 de Abril una ofrenda: una luz como símbolo de la vida y una rosa como el de la juventud. Con este acto expresaba su acción de gracias a Dios, y de un modo particular al pueblo orensano de Maside y a la Asociación de Mujeres de Santa Agueda, quienes promovieron una cuestación popular destinada a afrontar los gastos necesarios de la operación, que debía de realizarse por un equipo médico de Houston.

El Señor Arzobispo de Santiago quiso, tras la celebración de la Misa, recibir a Fátima y a su familia, para expresarle su felicitación por los buenos resultados de la intervención.

PROMOTOR DE LAS PEREGRINACIONES EN PROCESO DE BEATIFICACIÓN

En el número del mes de marzo de Bordón, boletín de la Asociación de Peregrinos de la Iglesia, se recoge la noticia de que la archidiócesis de Madrid se persona en la causa de beatificación de Manuel Aparici Navarro. Continúa así el proceso de beatificación del que fuera conocido como "capitán de peregrinos", apelativo que responde al importante papel que ejerció como presidente de la Juventud de Acción Católica primero, y posteriormente como sacerdote y consiliario, difundiendo la espiritualidad de la peregrinación. Destaca por haber sido el promotor de la peregrinación en el año 1948.

•Noticario•

OFICINA DEL PEREGRINO ANUNCIADA EN DIVERSAS LENGUAS

Gallego	ANO XUBILAR OFICINA DOS PELEGRINS
Inglés	JUBILEE YEAR PILGRIMS OFFICE
Francés	ANNÉE JUBILAIRE BUREAU D' ACCUEIL
Alemán	HEILIGES JAHR PILGERBÜRO
Japonés	巡礼者事務所
Italiano	GIUBILEO COMPOSTELANO UFFICIO DEL PELLEGRINO
Noruego	DET HELLIGE AR PILEGRIMSKONTOR
Árabe	العام المقدس مكتب الحجاج
Catalán	ANY SANT COMPOSTELA OFICINA DEL PELEGRÍ
Griego	ΙΕΡΟΝ ΕΤΟΣ ΓΡΑΦΕΙΟ ΠΡΟΣΚΥΝΗΤΩΝ
Sueco	DET HELIGA ARET KONTOR FÖR PILGRIMER
Turco	GÜNAHLARIN BAQISLANDIGI AZIZ COMPOSTELA YILI HAC BÜROSU
Swahili	MWAKA MTAKATIFU OFISINI YA HIJA ROK SWIETY
Polaco	BIURO PIELGRZYMIE
Vasco	KONPOSTELAKO URTE SANTUA ERROMESAREN BULEGOA
Ruso	СВЯТОЙ ГОД ИНФОРМАЦИЯ ПЛЯ ПОПОМНИКОВ
Thailandés	ปีแห่งศกษุข สำนักงานผู้แสวงบุญ
Portugués	ANO SANTO ATENDIMENTO DE PEREGRINOS
Checo	SVATÝ ROK KANCELÁR PRO POUTNIKY
Danés	HELLIGT AR PILGRIMSKONTOR
Español	AÑO JUBILAR OFICINA DE PEREGRINOS
Latín	ANNUS JUBILARIS PEREGRINORUM RECEPTIO



PERSONAL DE LA OFICINA DEL PEREGRINO EN EL AÑO SANTO 1999

- María José Deus Torres
- Jaime Luis Bouza.
- Rosa Leis Romarís.
- Inmaculada Tato Pintos.
- Carlos García Freita.
- Ana López Gallego.
- Manuel Mallo Dorado.
- Ana María Suárez Piñeiro.
- Lynda Planchais.
- María Merino Bobillo.
- José Manuel Lago Ces.
- Antonio Fondo Rodríguez.
- Ana Ferreiro Giadás.



Personal de la Oficina del Peregrino en el Camino de Santiago (Cebreiro)

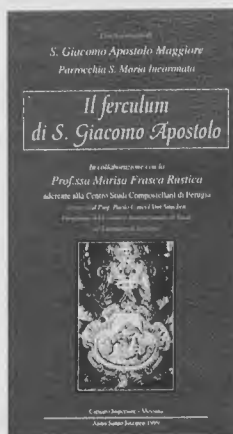
CONSTITUIDA EN PAMPLONA LA COMISION DIOCESANA PARA EL AÑO JUBILAR COMPOSTELANO

Con el objetivo de coordinar todas las actuaciones que se desarrollen en Navarra en relación con el Año Jubilar Compostelano, se constituyó en Pamplona el pasado mes de enero, una Comisión Diocesana. Su ámbito de actuación se centrará, principalmente, en dos campos: la acogida de peregrinos que pasen por Navarra y la promoción de todas aquellas iniciativas que vayan surgiendo en torno a la peregrinación.

• PUBLICACIONES •



Ha salido a la luz la obra "Santiago, Camino de esperanza", de Federico Pomar de la Iglesia (Tórculo Edicions, Santiago 1999), prologada por Monseñor Rouco Varela. El autor recoge las investigaciones más importantes sobre el Camino que revelan la importancia religiosa, artística y cultural del culto al Apóstol Santiago.



Se han publicado, de la mano de Giuseppe Manzoni di Chiosca, las Actas del Congreso Internacional "Los caminos del cielo: itinerarios de peregrinos a través de Lombardía", celebrado en Milán en noviembre de 1996, organizado por la Asociación Lombarda de Estudios Jacobeos.



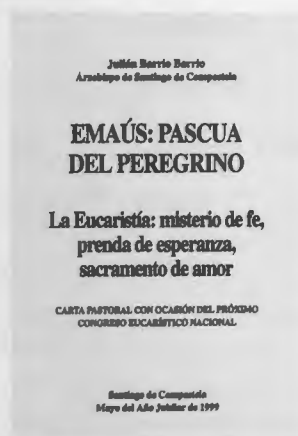
Maurizio Griggi ha publicado, en italiano, una obra dedicada a la peregrinación a pie a Santiago, titulada "al Camino de Santiago" (Erga Edizioni, Genova 1999). La guía, tras una breve ambientación histórica y religiosa, ofrece toda una serie de consejos prácticos para resolver las necesidades que el peregrino deberá afrontar en su camino.



Otra de las novedades editoriales del año es la obra "Con sabor a Camino", de José Miguel Burgui Ongay (Editorial Such Serra, Alicante 1999). Se trata de una publicación muy original, propuesta como un libro miniatura (de apenas 5'5 por 7 cm.) para llevar consigo a lo largo de la peregrinación a Santiago.



La editorial Acento, dentro de su colección de monográficos "Flash", presenta la obra "Camino de Santiago, Historia de un andar milenar", de María Merino. El trabajo ofrece un rápido, a la vez que completo, recorrido por los elementos principales de la historia del Camino.



Portada de la Pastoral de Mons. Barrio, ante el Congreso Eucarístico Nacional

Astro Refulgente

A. Suárez



Moderato

As-tro re-ful - gen - te en me-dio de tu pue - blo, glo-rio-so_A

pós - tol San - tia - go. tu cuer - po des - can - sa_en la

paz, tu me - mo - ria per - vi - ve en mic-dío de no -

so tros.

rit. rit.

rit.

1 Camino de Compostela, va un romero caminando y es el camino de estrellas polvareda de sus pasos

2 Camino de Compostela, todos los hombres, hermanos construyendo un mundo nuevo en el amor cimentado.

3 Al celebrar tu memoria Santo Apóstol peregrino, guíanos por el camino Al Pórtico de la Gloria.

4 Santo Apóstol peregrino, llévanos tú de la mano para ir contigo hasta Cristo, ¡Santiago el Mayor, Santiago!



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural